



مركز المعلومات الإسلامي
Islamic Information Center
للدراسات والبحوث



This is Islam

Part of the _____

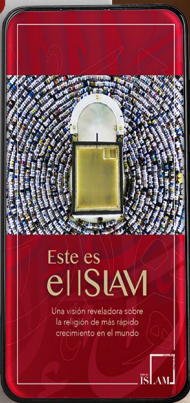


**ISLAMIC
e-LIBRARY**

Your Path To Peace.. سبيلك للسلام



@islamicicdxb





Este es el ISLAM

Una visión reveladora sobre
la religión de más rápido
crecimiento en el mundo





LAUNCHING
CURIOSITY

Imagen aérea de musulmanes dirigiéndose hacia la Ka'bah, construida por el Profeta Abraham por orden de Dios. Dios también ordenó a los musulmanes orientarse hacia la Ka'bah en sus oraciones, dondequiera que se encuentren.

THIS IS
ISLAM



Este es el ISLAM

Una visión reveladora sobre la
religión de más rápido creci-
miento en el mundo

Fahd Salim Bahamam



- **¿No te interesa aclarar el panorama respecto** a una de las religiones sobre la que se levantan más controversias en los medios de comunicación a tu alrededor?
- **¿No crees que vale la pena detenerse un momento** para echar una mirada más profunda a una de las religiones de mayor difusión y mayor crecimiento según las estadísticas a nivel mundial?
- **¿No te agradaría descubrir una cultura diferente,** su filosofía respecto a la vida, la fe y el universo que nos rodea?
- **¿Estás dispuesto a darte la oportunidad** de conocer el Islam con información confiable y desde sus mismas fuentes, para luego juzgar basándote en el conocimiento auténtico, la lógica y la objetividad?

Si la respuesta a todas estas preguntas es "sí", este es el libro indicado para ti sin lugar a dudas...

Índice



Preguntas que todos nos hacemos...

12



La universalidad del Islam

20



Un solo Creador...
un solo ser adorado

55



¿Quiénes son en realidad
estos profetas?

70



Postura del Islam respecto
a Jesús (la paz sea con él)

78



¿Quién es el Mensajero
del Islam?

88



Click on topic to go to
the page.

¿De dónde vino
el Corán?

148



Click to go to the page.



Muhammad, Mensajero de Al-lah, según la opinión de gente imparcial 97



Relatos sobre el Profeta Muhammad y su moral 109



Dichos de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) 126



El sagrado Corán: El milagro permanente del Islam 136



¿De dónde vino el Corán? 148



¿Cuál es la esencia de los ritos de adoración en el Islam? 165



La familia en el Islam 198



La familia en el Islam

198



Click to go to the page.



Estatus de la mujer en
el Islam

209



Leyes alimentarias del
Islam

229



Los pecados y el
arrepentimiento

243



La dualidad fe-razón

250



El Islam es una religión
de paz

261



Entre el Islam y la
realidad de algunos
musulmanes

273



La dualidad fe-razón

250



Click to go to the page.



**Preguntas
que todos nos
hacemos...**



Cuántas

Cuántas veces te has detenido a pensar y te has preguntado: ¿Quiénes somos? ¿Por qué existimos? ¿Qué pasará con nosotros? ¿Cuál será nuestro final? ¿Cuál es el propósito de la existencia? ¿Por qué hay que esforzarse y cansarse tanto, si al final moriremos y dejaremos de existir?

Los musulmanes, al igual que los seguidores de las demás religiones abrahámicas (judíos y cristianos), creemos que la vida del ser humano sin fe en la existencia de un Creador Justo, sin fe en la vida después de la muerte (donde la persona recta reciba una buena recompensa y quien fue injusto tendrá lo que merezca por sus malas acciones), es una vida sin sentido, que en sí misma es sufrimiento y dolor, y una aventura que llevará a la autodestrucción y a la perdición.

Creemos que no es posible entender las adversidades, la dureza y el sufrimiento de la vida si no se tiene una creencia en Dios, Creador de todo cuanto existe, Quien gobierna todo asunto con sabiduría y justicia, y Quien ha decretado que esta vida tendrá un fin, tras el cual cada persona será juzgada y recibirá lo que merezca.

Solo con esta creencia viene la fe profunda que inspira nuestros valores y conceptos, como la justicia, el amor, la solidaridad, la sinceridad, la paciencia y la misericordia, como una realidad asociada al alma humana. Solo entonces el desafío cobra sentido, el esfuerzo se hace gratificante y la paciencia adquiere su dulzura.



Creemos que no es posible entender las adversidades, la dureza y el sufrimiento de la vida si no se tiene una creencia en Dios, Creador de todo cuanto existe, Quien gobierna todo asunto con sabiduría y justicia.

Vemos que el Corán, libro sagrado de los musulmanes, indica tales hechos, pues Dios nos relata en él sobre la gente racional y juiciosa; nos dice: {... y meditan en la creación de los cielos y de la Tierra, y dicen: “¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano. ¡Glorificado seas!”} (Corán 3:191).

La religión del Islam

El nombre de la mayoría de religiones que existen en la actualidad se deriva del de una persona, una nación o el país en el que surgió. El cristianismo, por ejemplo, proviene de Cristo, el judaísmo de la tribu de Judá, el budismo de su fundador, Buda, el hinduismo de India, etc.



El Islam es la excepción, su nombre no procede de una persona ni de una raza ni de una tribu ni de un país en particular, lo que indica que es una religión para toda la humanidad, que no fue fundada por una persona para que se adhiriera a su nombre, sino que tiene nombre propio: Islam.

Significado de la palabra Islam

Al revisar el significado de la palabra Islam en el idioma árabe, nos encontramos con que esta comprende varios sentidos, entre ellos: la entrega, el sometimiento, la obediencia, la dedicación exclusiva a algo, la seguridad, la tranquilidad y la paz.

El Islam es la entrega y la obediencia al Señor, Dueño y Creador de todo cuanto existe, de forma única y exclusiva. Por tanto, no se dedica el más mínimo acto de adoración a otro que no sea Él.

Este significado es sustentado por el Corán en muchas aleyas (versículos).

El Corán nos informa que quien se dirige a Al-lah de corazón, con todos sus sentidos, se somete, rinde su voluntad ante Él y cumple con todas Sus órdenes, es una persona que se ha aferrado a un asidero firme, que no se derrumba y que le asegura la salvación y todo el bien posible (Corán 31:22).



Entonces, el Islam es la entrega a la adoración y veneración completa a Al-lah, sin que se Le asocie o se dirija algo de esta adoración a alguien o algo diferente a Él. El musulmán es, por lo tanto, la persona que se dedica exclusivamente y con sinceridad a la adoración de Al-lah, y que logra alcanzar la paz interior (pues Al-lah es la fuente de toda paz), la cual irradia a todos a su alrededor.

Pero, ¿eso es lo que predicaron todos los profetas?

El Islam: la fe de todos los profetas

El Corán afirma que todas las naciones de distintas épocas han recibido un Mensajero que les enseñó la religión de Al-lah. A Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) se le anunció en el Corán: {Te he enviado con la Verdad, como albriciador y amonestador; no hubo ninguna nación a la que no se le haya enviado un amonestador} (35:24). Todos los mensajeros han traído la religión verdadera y no han diferido en la fe, los fundamentos de la ley y los valores morales.



El Islam no procede de una persona ni de una raza ni de una tribu ni de un país en particular, lo que indica que es una religión para toda la humanidad, que no fue fundada por una persona para que se adhiera a su nombre, sino que tiene nombre propio: Islam.

El Islam que predicó el último de los profetas, Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), hace más de mil cuatrocientos años, es una continuación de la fe que predicaron todos los mensajeros de Al-lah. El Corán prescribe a los musulmanes creer en lo que creyeron todos los enviados anteriores, como Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y Jesús (Corán 2:136), la paz de Dios sea con todos ellos.



Es interesante el hecho de que en el Corán se nos mencione el legado que Abraham (el padre de los profetas) y Jacob entregaron, cuando estaban en el lecho de su muerte, a sus hijos. Les dijeron: {“¡Oh, hijos míos! Dios les ha elegido esta religión, y no mueran sin haber entregado su voluntad [a Dios]”} (Corán 2:132).

Esta religión es una extensión de la que Al-lah había revelado a Sus mensajeros y profetas con anterioridad. La creencia es la misma, no cambia en nada en su origen. Lo que sí cambia son las leyes y los detalles relacionados con la aplicación diaria de la religión, mismos que tienen una relación directa con las necesidades y la situación de cada nación a la que fue revelada. Pero, con la llegada del sello de todos los profetas, Muhammad (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él), se estableció una ley única e inmutable para toda la humanidad que tiene aplicaciones muy variadas, de tal manera que es universal.

Por esto mismo, el Corán aclara que la fe es una y es el Islam, y que las diferencias existentes entre las religiones abrahámicas en cuanto a la creencia no son sino distorsiones que las alejaron de lo que predicaron los enviados de Al-lah (Corán 3:19).

La universalidad del Islam

Es

Es sorprendente que el Corán no haya mencionado la palabra “árabes”, siendo que fue revelado en su idioma y que el Mensajero de Al-lah, Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue enviado entre ellos. Hoy en día, vemos que los musulmanes árabes son menos del 20% del total de musulmanes en el mundo, que el país con mayor población musulmana es Indonesia, en el sudeste de Asia, y que la minoría islámica de India es el doble de numerosa que la población musulmana del país árabe más grande.

La religión del Islam fue revelada como misericordia y guía para todos los pueblos, con sus diferencias culturales, raciales, folklóricas y geográficas. Al-lah dijo: {No te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres} (Corán 21:107).

El Islam presenta una visión de la diversidad humana diferente a la de otras doctrinas y desconocida para muchos de los pueblos de la Tierra.

Meditemos en estas palabras del Corán que no van dirigidas solo a los árabes ni solo a los musulmanes, sino a toda la humanidad con sus distintas razas e ideologías. Al-lah dice: {¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros. El mejor de ustedes ante Dios es el de más piedad. Dios todo lo sabe y está bien informado de lo que hacen} (Corán 49:13).



El Corán nos asegura que todos los seres humanos, con sus distintos linajes y apariencias, son descendientes de Adán y Eva, y que su diversidad no significa preferencia, sino que es para el mutuo reconocimiento, la solidaridad y la cooperación. La gracia y la honra serán para el que adora a Dios y es piadoso.



El Islam presenta una visión de la diversidad humana diferente a la de otras doctrinas y desconocida para muchos de los pueblos de la Tierra.

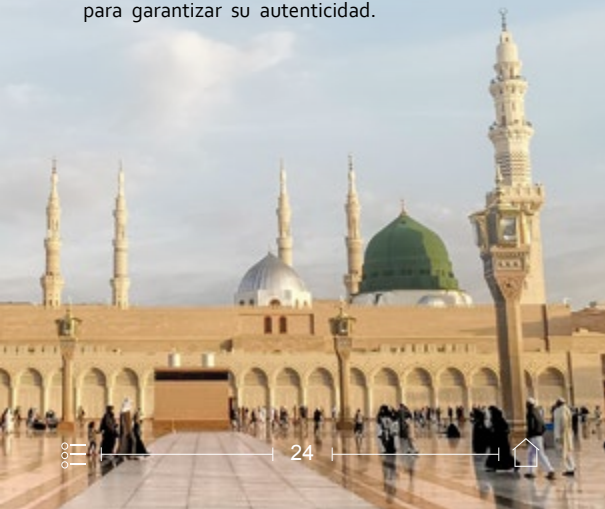
Además, el Corán nos hace notar que el color de la piel, la apariencia y la diversidad de idiomas y culturas son un regalo de Al-lah y uno de Sus signos y portentos en la creación. Al-lah lo comparó con la creación de los cielos y de la Tierra en grandiosidad e importancia, y nos dice que solo lo comprenden los dotados de conocimiento y análisis. Al-lah dice: {Entre Sus signos está la creación de los cielos y de la Tierra, la diversidad de sus lenguas y colores. En esto hay signos para quienes comprenden} (Corán 30:22).

Mientras que la “Declaración universal de los derechos humanos” estableció, recién a partir de 1948, la igualdad de los seres humanos

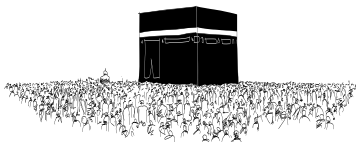


en la libertad, los derechos y la dignidad, el Mensajero del Islam, Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), la anunció hace mil cuatrocientos años, y estableció una era nueva para la humanidad cuando dijo en uno de sus sermones: “¡Oh, gente! ¿Acaso no tienen un solo Señor? ¿Acaso no tienen un solo padre? Pues no habrá privilegios para ningún árabe sobre los no árabes, ni para los no árabes sobre los árabes, ni para los blancos sobre los negros, ni para los negros sobre los blancos. Solo la piedad los hará mejores” (Áhmad)¹.)

-
- ¹ Estas menciones, que se encuentran luego de un dicho del Profeta Muhammad, hacen referencia al erudito que recopiló estas palabras. En el Islam hay toda una disciplina académica que se dedica a recopilar y verificar los dichos y obras del Profeta Muhammad para garantizar su autenticidad.



d.C. 630



Muhammad, el Profeta del Islam

“¡Oh, gente! Su Señor es uno solo y su padre (Adán) es uno solo. No habrá privilegios para ningún árabe sobre los no árabes, ni para los no árabes sobre los árabes, ni para los blancos sobre los negros, ni para los negros sobre los blancos. Solo la piedad los hará mejores”.

d.C. 1948



La declaración universal de los derechos humanos

estableció la igualdad de los seres humanos en la libertad, los derechos y la dignidad

La preocupación por nuestro medio ambiente es parte de la fe

Algunas filosofías hacen del ser humano el señor indiscutible de este universo, actuando en él a gusto y placer o siguiendo su conveniencia sin control, aunque ello signifique destruir o dañar parte de la naturaleza o aniquilar muchas especies. Por otro lado, hay filosofías que no le dan al ser humano ninguna distinción sobre los millones de criaturas que pueblan el planeta. ¿Cuál es la visión del Islam respecto a la relación del ser humano con el universo?

La visión que el Islam tiene del tipo de relación que hay entre el ser humano y la creación se basa en conceptos teóricos y de la fe, que desembocan en un ordenamiento que regula dicha relación con los demás seres humanos, los animales, el planeta y la naturaleza.

Lo primero que nota el investigador es el equilibrio que propone el Corán, pues Al-lah honró al ser humano y lo distinguió sobre las demás criaturas (Corán 17:70), y le dispuso el universo y sus criaturas para que se beneficiara y los administrara (Corán 14:32,33).

Así pues, el hombre no es una criatura que no se destaca entre millones, sino que es una criatura honrada por Al-lah, a quien se le sometió la naturaleza para que se beneficiara de ella (Corán 2:29).

Por otro lado, el Corán asegura que el ser humano no es el señor absoluto de este mundo para poder hacer lo que desee con él, y que su posición no le da derecho a dañar la naturaleza y agotar sus recursos. El soberano es el Al-lah, el Creador, mientras que la posición del hombre ha sido asignada por Al-lah para administrar este mundo, de modo que es un representante designado que tiene derecho de beneficiarse, y a quien se le ordenó esforzarse y progresar sin dañar ni corromper a los demás seres humanos ni a las demás criaturas (Corán 11:61).

La *Sharía* islámica confirma esto con cientos de prescripciones y reglas precisas para consolidar la relación íntima entre el ser humano y el medio ambiente que lo rodea. Aquí tenemos algunos ejemplos:

1. La protección de los animales

Existen muchos relatos de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), relacionados con la protección de los derechos de los animales y la gran recompensa que merece la persona que los trate con benevolencia. Además, se prohíbe rotundamente cualquier daño que se les pueda hacer, tanto así que advierte de un severo castigo para quien los maltrate.

La primera asociación occidental encargada de los derechos de los animales se estableció en Inglaterra en 1824, con el nombre de “Sociedad real de derechos animales”, y la primera ley de la era moderna que prohíbe dañar a los animales fue establecida en Inglaterra en 1949. Sin embargo, desde hace más de catorce siglos, el Islam prohibió dañar a los animales y lo declaró un crimen, y mencionó muchos ejemplos en los dichos atribuidos al Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), como la prohibición de hacer pasar hambre a los animales, de hacerlos sufrir, de cargarlos con más de lo que pueden soportar, de jugar con ellos poniéndolos en peligro, de golpearlos en el rostro, y muchas otras leyes citadas en los textos jurídicos del Islam.

El lector puede notar el alcance del cuidado hacia los animales en el Islam en un relato del Profeta Muhammad, donde mencionó que una prostituta (un oficio pecaminoso en el Islam) vio un perro agonizando por la sed y sintió pena por su estado, así que se quitó su calzado y con él sacó agua de un pozo y le dio de beber al perro. Al-lah le perdonó por esto sus faltas (Bujari).



El Islam prohibió privar de alimento a los animales, hacerlos sufrir, sobrecargarlos, jugar con ellos poniéndolos en peligro, etc. en el 632 d.C.



La primera asociación para los derechos de los animales se estableció en 1824.



La primera ley de la era moderna que prohíbe el abuso animal fue establecida en Inglaterra en 1949.





2. La protección de las plantas

El Islam anima a cuidar de la vegetación e incentiva la agricultura responsable, ya sea para beneficio propio o ajeno, o para beneficio de cualquier criatura.

El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos dio un ejemplo sobre esto cuando dijo que a quien siembre algo o participe en producir un cultivo que beneficie a los seres vivos, humanos o animales, se le contará como una caridad (Bujari) y lo beneficiará en el Día del Juicio.

Tanto así que el mismo Profeta instó al musulmán a no escatimar esfuerzo alguno, incluso en los momentos de mayor dificultad, en cuidar el medioambiente, mejorar su entorno y preocuparse por cultivar todo lo que bene-ficie, aunque no se lucre de ello. Nos enseñó que, aunque llegue la hora del fin del mundo, el más grande de todos los sucesos que acontecerán en esta vida, y alguien tenga entre sus manos un retoño de alguna planta, que haga todo lo que pueda para que, antes de que sea destruido, lo siembre, pues esto le representará un bien para él en la vida del más allá (Áhmad).

El Profeta hizo de la agricultura y la mejora del suelo un rito de adoración hasta en las circunstancias más terribles.

3. La protección de los recursos naturales

El Islam es firme respecto al cuidado y protección del medio ambiente, al rechazo del despilfarro de los recursos naturales, su contaminación y corrupción. Para ello, ofrece un programa completo que se basa en el principio de “hay que prevenir para no tener que curar”. Por eso, encontramos la dedicación que le da al aseo personal y sus detalles, al ahorro cuando se utilizan los recursos, y la criminalización de quien los corrompa y contamine. Como ejemplo de lo anterior, tenemos:

- Declaró pecado el desperdicio de los recursos naturales, sobre todo el agua, aunque sea con intención de adorar a Al-lah en el wudú (ablución ritual que incluye algunos miembros del cuerpo antes del rezo).



- Prohibió a los poderosos y ricos acaparar los recursos naturales y perjudicar a la gente. Prohibió acaparar el agua (recurso natural), el fuego (energía) o los pastos (el alimento) (Abu Dawud).



El cuidado del medioambiente y su protección contra todo aquello que lo contamine es parte de la fe, tal y como enseñó el Profeta del Islam.

- La prohibición de hacer todo aquello que perjudique el medioambiente, como el orinar o defecar en los estanques de agua para no contaminarlos, hacer las necesidades corporales en los lugares que sirven de resguardo a las personas del sol o la lluvia, en las calles y demás lugares públicos.

Estos son únicamente unos cuantos ejemplos y no debe extrañarnos que sean parte de una religión cuyo Profeta considera que limpiar el medioambiente, participar activamente en su cuidado y retirar de los sitios públicos todo lo que pueda perjudicar, no es solamente una buena obra, sino que es también una señal de la veracidad de la fe (Múslim).





Una religión que se preocupa por el conocimiento

No debe sorprender que la primera palabra revelada al Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) haya sido: “¡Lee!”, ya que existen muchos textos del Corán y dichos del Profeta Muhammad que confirman que el Islam alienta el estudio de todas las ciencias útiles para la humanidad, hasta el punto de declarar que el camino que sigue el musulmán procurando conocimiento es su camino hacia el Paraíso. El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “A quien emprende un camino procurando conocimiento, Al-lah le facilita su camino al Paraíso” (Múslim).

El Profeta hizo una comparación sorprendente cuando dijo: “La virtud del científico sobre el beato es como la virtud del Mensajero Muhammad sobre la persona menos virtuosa” (Tirmidhi).

Por esto mismo, no encontramos en el Islam ningún conflicto entre la ciencia y la fe, ni vemos que se haya juzgado a los científicos por sus opiniones o descubrimientos, como sucedió durante la Edad Media en Europa. Por el contrario, el Islam enarboló el estandarte de la defensa de las ciencias y las estimuló patrocinándolas, exhortando su aprendizaje y enseñanza. Las mezquitas fueron luminarias del conocimiento y las ciencias beneficiosas para la humanidad.

No debe extrañarnos, entonces, que los científicos de las ciencias naturales en el Islam hubiesen iniciado su vida aprendiendo y memorizando el Corán y la jurisprudencia del Islam, y que luego hubieran realizado innovaciones en sus campos de estudio y sus especialidades.

Tanto así que Al-lah honró a los científicos que enseñan a la gente lo que la beneficia, elevándolos en su posición y mérito. El mismo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo que todos los seres de la creación suplican por aquellos que enseñan a la gente el bien (Tirmidhi).



LAUNCHING

CURIOSITY

[CLICK HERE](#)



La mayoría de los eruditos musulmanes en las ciencias naturales y la medicina empezaron su educación memorizando y estudiando el Corán, el cual los exhortó a profundizar en las otras ciencias.



Algunos científicos musulmanes



1. **Al Jawarizmi** (Bagdad, 790-850 e. c.). Matemático, ingeniero y astrónomo. Creador del álgebra. Sus libros se tradujeron tempranamente a otras lenguas. Introdujo muchos vocablos árabes a las lenguas latinas, tales como "álgebra" y "cero". La palabra "algoritmo" deriva de su nombre.



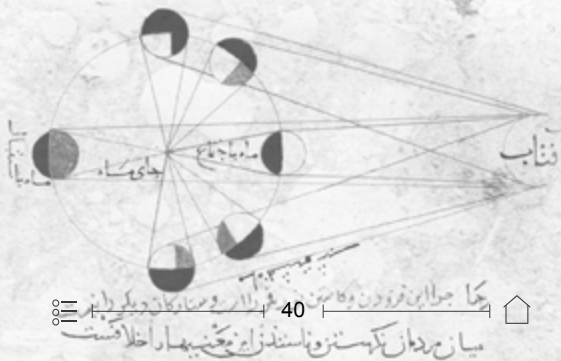


2. Ibn Al Haizam (El Cairo, 965-1040 e. c.). Físico e ingeniero asociado a la universidad de Al Azhar. Fue uno de los mayores innovadores en la ciencia de la óptica, al que se le atribuyen los principios de la invención de la cámara fotográfica. La mayoría de los investigadores afirman que la palabra "cámara" viene de la palabra árabe *qumara*, que es la sala donde Al Haizami hacía sus proyecciones lumínicas.





3. **Al Biruni** (Corasmia, 973-1048 e. c.). Fue un astrónomo muy famoso, el primero en hablar sobre la rotación de la Tierra sobre su propio eje, y expuso el tema de la gravedad terrestre.





4. Az-Zahrawi (Andalucía, 936-1013 e. c.). Médico cirujano musulmán, dio gran impulso y progreso a la cirugía, pues inventó cientos de instrumentos quirúrgicos. Sus obras fueron textos básicos de la medicina y la cirugía durante siglos y en varios idiomas.



5. Ibn Sina (Bujará, 980-1037 e. c.). Mejor conocido en los medios científicos como "Avicena". Es el célebre médico y filósofo que se adelantó a su época en la descripción de muchas enfermedades y su tratamiento. Para él, la experimentación científica, su investigación y el estudio de la medicina fue muy importante como medio para llegar a resultados exactos. Su legado se perpetuó hasta nuestros días, un ejemplo claro es uno de sus libros más conocidos, *El Canon de Medicina*, también conocido como el Canon de Avicena, que fue la base fundamental en la enseñanza de la medicina por más de siete siglos, tanto así que se siguió enseñando en las universidades europeas hasta mediados del siglo XVII.

No solo fue conocido por ser un adelantado en la medicina, sino que además atendía a los enfermos sin cobrar por su tratamiento, lo que demostraba su gran humanidad y lo agradecido que era con Al-lah por haberlo agraciado con la sabiduría.





6. **Ibn Nafis** (Damasco, 1213-1288 e. c.).

Experto en leyes y jurisprudencia (la *Sharía* y el *Fiqh*), pero al mismo tiempo fue uno de los médicos más destacados de la historia. Fue el descubridor de la circulación pulmonar, la cual describió con gran precisión. Fue el artífice de varias teorías de la medicina que siguen vigentes hasta nuestra época.



El Islam abarca todos los aspectos de la vida humana

Mucha gente se sorprende al saber que el Islam no se trata de simples rituales y directrices morales generales, como sucede en varias de las religiones conocidas.

El Islam, en su esencia real, no es solamente una necesidad espiritual que los musulmanes satisfacen en las mezquitas con ruegos y rezos.

Tampoco es un conjunto de opiniones, creencias y filosofías que sus seguidores creen y punto.

No es solo un sistema económico o ecológico.

No es solamente un conjunto de reglas y teorías para construir una sociedad.

Tampoco es un simple conjunto de modales y reglas morales para tratar con los demás.

El Islam es una doctrina integral que cubre todos los aspectos de la vida con todas sus proyecciones.

Así pues, abarca todo lo mencionado y más, e incluye un sistema social-económico-político-religioso-moral-ético-ecológico completo, integral y holístico. El Islam no restringe la libertad de la gente, sino que les facilita la vida para que puedan enfocar sus esfuerzos en la innovación, el progreso y la civilización. Esta es una de las mayores gracias que Al-lah expone a Sus siervos, tal y como menciona el Corán (5:3).

Cuando un no musulmán le dijo con tono de ironía y de burla a uno de los discípulos del Profeta, Salman Al Farisi: "Es que su Profeta les enseña todo...¡hasta cómo deben orinar y defecar!", su respuesta fue natural: además de admitir que sí les enseñaba estas cosas, le explicó con detalle cómo el Profeta les había enseñado este asunto (Múslim).



El Islam es una doctrina integral que cubre todos los aspectos de la vida con todas sus proyecciones.





La vida mundana y la vida espiritual: esta vida y la otra.

Los antiguos egipcios solían momificar a los difuntos y ponían junto a ellos, en sus tumbas, sus posesiones más valiosas, pensando que las necesitarían en la otra vida después de la muerte.

Por otro lado, algunos pueblos del Tíbet cortaban en pedazos los cadáveres y los llevaban a lugares elevados para que los devoraran las aves de rapiña; y los hindúes aún siguen cremando a sus difuntos creyendo que es único modo de liberar sus almas para que continúen el proceso de reencarnación.

Estos son solo unos pocos ejemplos de distintos rituales de preparación y despedida del difunto, que varían según la época y el lugar, en relación a las creencias de la gente sobre la vida después de la muerte, y que responden a varias preguntas como: ¿Hay una vida después de la muerte? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Qué necesitaremos allí?

Esto se debe a que la muerte es la “gran verdad” que todo el mundo acepta y en la que todos creen. Nadie discute que tarde o temprano todos vamos a morir, sin importar si creemos en la vida del más allá o en que nuestras cuentas serán ajustadas aquí, en este plano material que percibimos y sentimos.

No importa si se está o no preparado para el día en que nos llegue, o si la tenemos presente o tratamos de ignorarla sumiéndonos en las muchas distracciones existentes.



Pero, queda esa pregunta que se resiste a ser olvidada o a irse con las distracciones, y se impone cada vez que meditamos sobre nuestra existencia: ¿Es la muerte el fin y no hay nada más? ¿Es nuestra existencia en vano?

Esta cuestión asalta constantemente nuestras mentes y el Corán la repite en varias ocasiones, pero de formas diversas, narrándonos que muchas personas se lamentarán y se arrepentirán el Día del Juicio por no haberse dado la oportunidad de reflexionar en búsqueda de la respuesta a dicha interrogante, y al hecho de que no se prepararon para el viaje inevitable que iban a emprender. Así, unos a otros se dirán: {“¡Ojalá hubiera realizado buenas obras para mi vida [del más allá]!”}, y otros afirmarán: {“¡Ojalá fuera polvo [para no ser juzgado]!”} (Corán 89:24 y 78:40).

Sabemos que los creyentes de las religiones abrahámicas creen en la vida del más allá, en la recompensa y el castigo, pues es el resumen de todo lo que transmitieron los profetas. Además, la razón es testigo de que la vida, la religión y la existencia no tendría sentido sin una vida después de la muerte, donde cada ser humano recibirá lo que merezca en base al bien o al mal que haya realizado.

Mucha gente cree que la religión o la adoración no tienen relación con ganarse el sustento, con el placer o el progreso, y que las obras son para esta vida mundana o para la otra vida, y no pueden ser para ambas a la vez, así como no se pueden juntar el día y la noche.



Los creyentes de las religiones abrahámicas creen en la vida del más allá, en la recompensa y el castigo.

Y no dejan de sorprenderse, y les cuesta creer que la barrera entre la adoración y el placer, o entre la adoración y la riqueza, no existe en el Islam. El Profeta Muhammad nos informa que, si hacemos el bien intencionalmente, donde sea que lo hagamos, seremos recompensados en la otra vida, aunque se trate de retirar una espina del camino de la gente o hasta un bocado de alimento que pongamos en boca de nuestras esposas (Bujari).



Cuando el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) informó que las formas de hacer el bien son innumerables, dio un ejemplo con algo que sorprendió a sus sahabas (compañeros): "Si alguno de ustedes hace el amor con su esposa, Dios se lo recompensa en la otra vida".

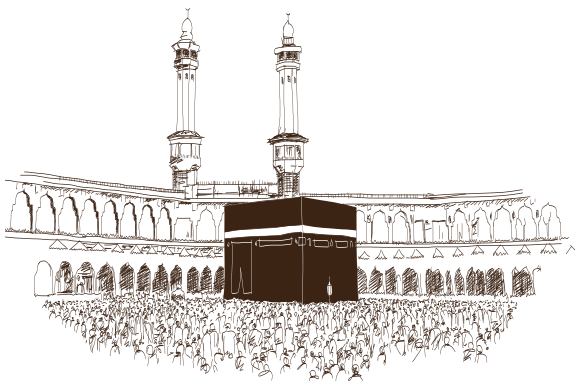
Sus sahabas dijeron: "¿Y cuál es la relación entre la recompensa y satisfacer el instinto sexual?". Y él les dijo: "¿Si él satisficiera su instinto sexual en lo ilícito (adulterio), no estaría pecando?". Dijeron: "Sí". Entonces les dijo: "Por eso se le registra una recompensa, pues eligió el camino correcto" (Múslim).

Esta es la causa por la que la persona que estudia el Islam descubre, desde el principio, el balance entre lo material y lo espiritual de la forma como lo establece el Corán, ya que en el momento en el que se le pide al creyente que adore a su Señor esperando recibir la recompensa en la otra vida, se le llama a que busque todo lo que lo beneficie de este mundo, y la provisión y el sustento de Al-lah (Corán 62:9-10).

Además, se le ordena al musulmán que se esfuerce y sea responsable en su trabajo, del cual se le provee para la crianza y la educación de sus hijos, el cuidado de la salud y el de su entorno, como una forma más de adoración, de la misma manera en que se le exige que cumpla con sus oraciones y con el ayuno.

Este es el secreto que reside tras la paz interior y la calma que encuentra el musulmán cuando siente el equilibrio entre su vida terrenal y su vida espiritual, entre su adoración y su placer, pues no hay conflicto ni división, sino una complementariedad estable.

De esta forma el Corán nos confirma que todos los ritos de adoración que el musulmán hace en esta vida (oraciones, ayunos y demás), junto con toda acción (sea trabajo, estudio, etc.) que haga por Al-lah, hacen parte del concepto de adoración a Dios y el cumplimiento de Sus mandatos, y que por ello será recompensado en la vida del más allá después de la muerte (Corán 6:162)..





La religión del diálogo y la interacción

La descripción realizada por Áhmad Ibn Fadlán de los viajes que realizó por Rusia, Dinamarca y la Península Escandinava fue extremadamente importante, ya que en ella menciona aspectos específicos de la vida de las personas, sus costumbres y cultura. Su descripción es considerada el primer recuento detallado de la vida en dichas regiones.

Áhmad Ibn Fadlán realizó un sorprendente viaje en 921 e. c., año en el que se realizó uno de los más importantes encuentros entre civilizaciones en la Edad Media. Salió de Bagdad (centro mundial de la ciencia y la civilización en ese entonces) y visitó muchos pueblos y países, registró sus testimonios y experiencias en un libro publicado por primera vez en 1923 e. c. de un manuscrito descubierto en Rusia.

En este contexto, dice Michael Crichton, escritor estadounidense y autor de *Eaters of the dead*, que los musulmanes en Bagdad eran de una estricta religiosidad, y muy abiertos de mente en relación a pueblos de distinta apariencia, costumbres y creencias. En esa época, eran la gente más cosmopolita de la Tierra, y eso los hizo testigos idóneos de las otras culturas



El Islam propone compartir con la gente en el proceso del progreso, la civilización y la reforma, y mezclarse con la gente e interactuar con ellos de la mejor forma y con los mejores modales, a pesar de sus distintas culturas y creencias. Además, aclara que el aislamiento y la segregación no son el camino correcto en el Islam. Por esto mismo, el Mensajero de Al-lah, Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), consideró al que se mezcla con la gente y soporta sus molestias y faltas, mejor que quien se aleja y aparta de ellos (Ibn Mayah).

**Un solo
Creador... un
solo ser adorado**

El Islam

El Islam establece que la base teórica de la creencia no es suficiente para ser un creyente, pues si el Soberano y Creador es uno, entonces Él debe ser el único adorado.



La palabra *Al-lah* en árabe tiene tres significados:

- **El ser adorado** a Quien la gente dirige sus rezos, ayunos, sus sentimientos y todos sus ritos de adoración, es decir, Dios.
- **El ser que es Magnífico** en Su esencia, atributos y gloria, de modo que la mente humana no puede concebirlos en su totalidad.
- **Aquel a Quien los** corazones se dirigen y mencionan, y se complacen con Su cercanía y adoración.

El Corán enfatiza la necesidad de corregir el concepto de Dios y purificarlo de los defectos e invenciones que disminuyen Su magnificencia.

Tal como establece el Corán, Al-lah es el Creador y Originador de todo cuanto existe y de todo lo que sucede, sin importar si es un acontecimiento insignificante. Todo pasa por Su voluntad, Su planeación y Su sabiduría. Es así que ninguna hembra queda preñada y da a luz, ni sucede algún cambio en el día o la noche, evidente u oculto, que se escape al conocimiento de Al-lah, Su designio y misericordia (Corán 41:47 y 6:59).

Dios tiene los más bellos y perfectos atributos, es el Fuerte que no es vencido, el Misericordioso, cuya misericordia abarca todo, el Magnífico, cuya magnificencia no tiene defecto alguno.



Uno de los asuntos más claros en el Islam y el tema principal de la prédica de todos los enviados de Al-lah, como nos asegura el Corán, es la obligación de adorar únicamente a Al-lah..



Como algunas personas alegaron que Al-lah creó los siete cielos y la Tierra en seis días y luego descansó, se reveló en el Corán lo que niega tal alegato de modo tajante: {Creé los cielos y la Tierra y todo cuanto existe entre ambos en seis eras, sin sufrir cansancio} (Corán 50:38); y ese argumento de que Dios descansó solo se da cuando se iguala al Creador con la criatura, ¡y cómo puede ser el Creador igual a Su criatura!: {No hay nada ni nadie semejante a Dios, y Él todo lo oye, todo lo ve} (Corán 42:11).

Dios, Glorificado sea, es el Sabio y Justo, no oprime a nadie en nada, y vemos Su sabiduría y justicia en esta vida. Así como a los niños les cuesta entender algunos comportamientos de sus padres por la diferencia en el alcance del pensamiento, también a los hombres les es imposible entender algunas de las expresiones de la sabiduría divina en Sus criaturas y Su voluntad.

El Islam no se conforma con esto cuando establece que la base teórica de la creencia no es suficiente para ser un creyente, pues si el Soberano y Creador es uno, entonces Él debe ser el único adorado. Por tanto, no es lícito dirigir ningún rito de adoración o plegaria a otros que no sean Al-lah, sino que Él merece la adoración exclusiva, sin intermediarios ni intercesores, pues el Creador está por encima de todo eso.

Un rey o gobernante en este mundo no puede conocer la situación de los necesitados y los débiles, ni llegar a ellos sino es a través de asistentes y allegados que le hacen saber la situación de sus súbditos para ayudarlos. Pero Dios no es humano, Al-lah conoce lo evidente y lo oculto, es el Fuerte, el Soberano, el Poderoso, y todo el universo está en Sus manos, bajo Su mandato, y si desea algo le dice: "¡Sea!", y es; Él conoce todo cuanto necesitan los seres humanos... entonces, ¿por qué dirigirse a otros?



El Corán confirma que la paz interior y la tranquilidad de la persona no se pueden alcanzar a menos que recurra a su Señor exponiéndole sus necesidades, ya que Él es el Todopoderoso, Quien ama a Sus siervos, es Benevolente y está cerca de ellos. Le gusta que le pidan de Su favor, y recompensa a Sus siervos en base a su entrega y confianza en Él (Corán 2:28 y 16:62-63).

Por esto mismo, uno de los asuntos más claros en el Islam y el tema principal de la prédica de todos los enviados de Al-lah, como nos asegura el Corán, es la obligación de adorar solo a Al-lah sin adorar a otros (Corán 27:36).

Ninguno de los enviados de Al-lah, ni ángel ni hombre piadoso, por más fe que tengan, pueden recibir plegarias con la excusa de que son intermediarios entre Al-lah y Sus siervos, pues todos son criaturas de Al-lah, y Al-lah está cerca de Sus siervos, oye sus palabras y responde a sus ruegos cuando Lo adoran solo a Él.

Cómo no va a encontrar la felicidad y la tranquilidad quien se encomienda exclusivamente a Al-lah! Esto porque no existe confusión ni distracción, ya que el Señor, el Creador y a Quien se adora es Uno y Único, por lo tanto, no hay un solo acto de adoración que se dirija a otro distinto a Al-lah, Glorificado sea.

Ese es el tema y significado de una de las suras (capítulos) cortas más importantes y conocidas del Corán, la sura 112: *El monoteísmo*.





LAUNCHING

CURIOsITY

CLICK HERE



El Corán afirma que todo ocurre con el conocimiento de Dios y Su poder, hasta la caída de las gotas de lluvia sobre las hojas de los árboles.



Capítulo: La adoración pura

En ella, Al-lah ordena a Su Profeta Muhammad que lo anuncie con toda claridad y como si respondiera a la pregunta: ¿Quién es Al-lah?

- **Al-lah es Uno y no** tiene copartícipes en la adoración.
- **Al-lah es a Quien** le confías tus asuntos, y recurren a Él las criaturas para pedirle satisfacción a sus necesidades.
- **No se Le atribuye hijo** alguno ni fue engendrado por nadie, pues es el Primero, y antes de Él no hay nada.
- **No tiene quién** se compare con Él pues es el Creador, y todo lo demás es creado.



Entre la ley natural y la ley prescrita

Al-lah creó todo este universo que habitamos, empezando por la célula más simple en nuestros cuerpos y otras partículas menores, hasta las galaxias más lejanas que pueden ser captadas por nuestra tecnología actual, con una precisión infinita y plena, con un orden sorprendente sin el cual no podría haber vida. Todos los biólogos aseguran que un desorden en este sistema nos llevaría a la destrucción.

El musulmán cree firmemente que el Creador que diseñó este universo sorprendente, para el que dispuso una serie de leyes precisas que lo gobiernan, sabe qué es lo que más le conviene al ser humano y cuál es el sistema legal, las leyes y la forma de vida más adecuada. Es así que la religión que designó para la humanidad es el único sistema que asegura a la humanidad no caer en las garras de la injusticia.

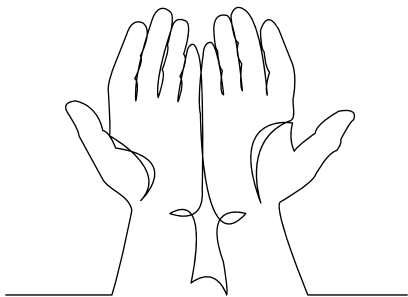
Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, dijo: {¿Acaso no lo va a saber Quien todo lo creó? Él es el Sutil, el que está bien informado} (Corán 67:14).



LAUNCHING

CURiOSiTY

CLICK HERE



No hay sacerdocio en el Islam

Vemos que en la mayoría de las religiones se da cierto privilegio a algunos individuos sobre otros, y se relaciona la adoración de la gente y su fe con la complacencia de esos individuos y su aprobación. Ellos, según estas religiones, son los intermediarios entre la gente y la deidad, son los que administran el perdón y hasta conocen lo oculto, y se enseña a los fieles que desobedecerlos causa la perdición.

El Islam, en cambio, no presenta la idea del “hombre religioso”, pues honró al ser humano y lo dignificó, liberándolo de toda autoridad espiritual para hacer de intermediario entre él y Al-lah, negando que la felicidad humana, el arrepentimiento o la adoración estén ligadas a personas específicas, por más piadosas y virtuosas que sean.



Así también, proclama que no es correcto que la autoridad académica alegue que el conocimiento religioso es exclusivo de un grupo selecto de personas. En este sentido, vemos que el Corán no solo declaró que el conocimiento religioso es derecho de toda la gente, sino que es una obligación, pues prescribe a todos los musulmanes leer el Corán, comprender su significado y luego practicarlo (Corán 38:29).

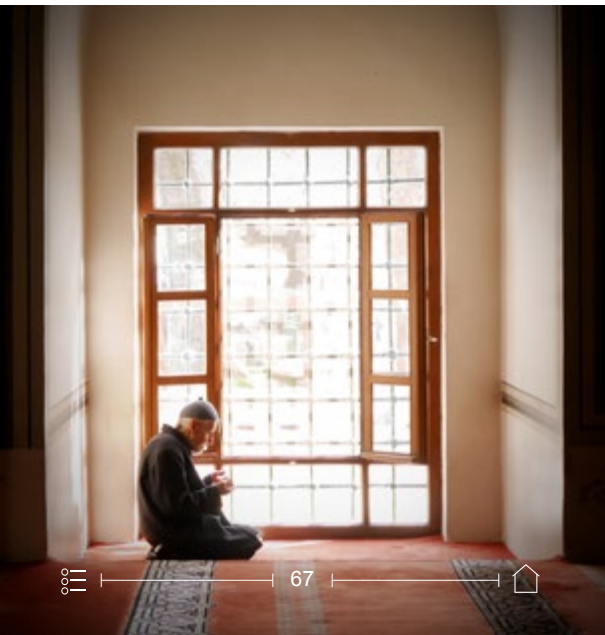


El Islam honró al ser humano y lo dignificó, liberándolo de toda autoridad espiritual que pretenda hacer de intermediario entre él y Al-lah, negando que la felicidad humana, el arrepentimiento o la adoración estén ligadas a personas, sin importar cuán virtuosas sean.

La fe y la forma, que se expresan por medio de los actos de adoración, son hechos privados entre la persona y su Señor, es decir, es directa, no hay nada ni nadie que intervenga e interceda, porque Al-lah, Glorificado sea, está cerca de Sus siervos, oye sus súplicas y las responde, ve cómo Lo adoran, y, por ello, les da firmeza en la fe.



En cuanto al perdón, no existe nada ni nadie con el poder y la facultad de perdonar más que Al-lah. Es así que, cuando la persona se arrepiente con sinceridad, Él la perdona. Todo lo anterior sucede porque Al-lah está cerca de cada ser humano, está dispuesto a responder las súplicas de quien Le implora. Dijo en el Corán: {Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡oh, Muhammad!, diles] que estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. [Entonces] que Me obedezcan y crean en Mí, que así se encaminarán} (Corán 2:186).





“

El Corán afirma que Dios está cerca de todo aquel que Le dirija sus súplicas.

¿Existen rituales de iniciación para islamizarse?

No existen rituales complicados para entrar en el Islam. No hay necesidad de presentarse en un lugar específico ni ante una persona determinada. Es suficiente con pronunciar los dos testimonios de fe comprendiendo su significado, con seguridad de su certeza y con el deseo de practicarlos. Los dos testimonios son:

- ***Ash-hadu an la ilaha il-la Al-lah*** (doy testimonio y creo que no hay nadie que merezca adoración sino solo Al-lah, y Lo adoro solo a Él sin copartícipes).
- ***Wa ash-hadu an-na Muhammadan rasul Al-lah*** (doy testimonio de que Muhammad es un Mensajero de Al-lah para toda la gente, que obedece Su mandato y evita Sus prohibiciones, y que adoraré a Al-lah según la Sharía y la Sunna –ejemplo— de Muhammad).

A glowing street lamp with a black metal frame and a yellowish light, set against a teal background with a stone wall. The lamp is mounted on a black arm that curves upwards and then downwards to hold the lantern. The background shows a textured stone wall with some architectural details like windows and pipes.

**¿Quiénes son
en realidad
estos profetas?**



Al-lah

Al-lah creó al ser humano para que Lo adore, por esta razón envió a los profetas, para que enseñaran la guía de Al-lah, se convirtieran en un modelo de vida ejemplar y para que así la gente no pueda excusarse por no haber aceptado la creencia. Veamos entonces, ¿quiénes fueron en realidad estos profetas?



La humanidad de los profetas

En muchas aleyas del Corán se confirma que los profetas fueron seres humanos como los demás, a los que Al-lah favoreció con la revelación de Su mensaje. Es cierto que no existe diferencia entre ellos y nosotros en cuanto a la naturaleza humana, pero el hecho de que hayan sido escogidos por Al-lah los eleva a un nivel superior de pureza, rectitud y sinceridad, características esenciales para que hubieran podido cumplir con su misión.

Esto se menciona en el Corán cuando se nos dice: {Diles: "Yo no soy más que un hombre a quien se le ha revelado que solo deben adorar a Dios"} (Corán 18:110).

Los profetas fueron todos seres humanos, nacieron como nacen los humanos, murieron como mueren los humanos, se enfermaron como los humanos y no se distinguieron de los humanos en su constitución física ni en sus necesidades fisiológicas.

No tenían nada de divinos, pues la divinidad Le pertenece exclusivamente a Al-lah. Fueron solo seres humanos a los que se les reveló un mensaje, es decir, recibieron la revelación por medio de los ángeles u otras formas.

Las naciones antiguas se sorprendían de la revelación y Al-lah les censuraba su sorpresa, pues no tenían motivo para ello, ya que ese era el modo de hacerles llegar la guía divina y las enseñanzas de Su religión (Corán 10:2).

La moderación respecto al rango de los profetas

Al-lah escogió a las mejores personas de Sus criaturas para que cargaran con la responsabilidad de recibir y transmitir el mensaje. Fueron seres humanos con grandes cualidades. El Corán los describe como bien guiados, bondadosos, piadosos y favorecidos por encima de toda la creación (Corán 6:84-87).



El Corán confirma que los profetas fueron seres humanos como los demás, a los que Al-lah favoreció con la revelación de Su mensaje.

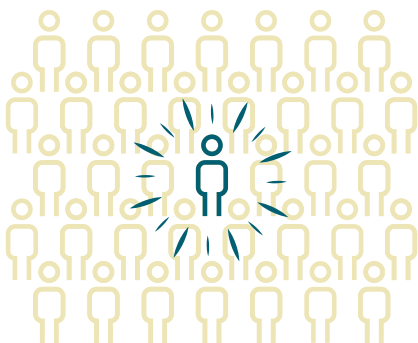
Si uno de los enviados de Al-lah caía en una falta, Dios se la censuraba de inmediato para que se retractara y arrepintiera, y Su enviado así lo hacía al instante. Este tipo de faltas se dieron únicamente en situaciones donde ellos intentaron aplicar su juicio personal sobre algún asunto respecto al cual no había una revelación, y en ningún caso se trató de una violación intencional de los mandatos de Al-lah.



Encontramos que el Corán da una descripción muy detallada sobre los profetas, en la que no hay exageración ni desprecio. Se les concedió la infalibilidad en la transmisión del mensaje divino, pero, aun así, no son divinos ni hijos literales de Al-lah, y no poseen ninguna característica divina ni dominio sobre la creación.

Una muestra de ello es el diálogo que nos cita el Corán para exponer la inocencia del Profeta Jesús (la paz sea con él¹) respecto a la adoración que la gente le ofrece: {[El Día del Juicio] Dios dirá: “¡Oh, Jesús, hijo de María! ¿Acaso tú dijiste a la gente: ‘Adórenme a mí y a mi madre como divinidades junto con Dios?’”}.

1 Esta fórmula de respeto se incluye cuando se nombra a un Profeta de Dios.



Dirá [Jesús]: “¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho, Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la Tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto. No les transmití sino lo que Tú me has ordenado: ‘Adoren solo a Dios, mi Señor y el suyo’. Fui testigo de sus acciones mientras estuve con ellos; pero después de que me elevaste, fuiste Tú Quien los vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas} (Corán 5:116-117).

Todo aquel que lee el Corán también sabe que capítulos enteros de este libro son nombrados con los nombres de los distintos profetas, como Abraham, e incluso Al-lah llamó a uno de los capítulos “María”, por la inmaculada madre de Jesús (la paz de Dios sea con ella).

Qué opina el Islam de los profetas

La gran mayoría de personas cree que el Corán habla solamente de Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él). La sorpresa y admiración se apoderan de ellos al enterarse de que, contrario a lo que piensan, se cita a Jesús (la paz sea con él) honrándolo y aclarando la verdad sobre él, y que es mencionado 25 veces; o a Moisés (la paz sea con él), quien es nombrado 136 veces; mientras que al Profeta al cual se le reveló el Corán, es decir, Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), se lo cita tan solo 5 veces.

Si bien es cierto que en algunas religiones se niega y rechaza la misión de uno u otro Profeta, en varias aleyas del Corán se destaca y confirma el hecho de que una persona no puede considerarse como musulmana si no cree en todos los profetas, sin discriminación. Por lo tanto, si un musulmán niega a un Profeta, duda de la veracidad de su misión o lo acusa falsamente de algo, automáticamente dejará de ser parte del Islam. Un ejemplo claro lo encontramos en la cita del Corán en la que se menciona que el mismo Profeta Muhammad y quienes lo siguieron, creen en el mensaje que le fue revelado y que, por lo tanto, creen en Al-lah, Sus ángeles y todos Sus profetas sin diferenciar entre ellos, es decir, sin discriminar en la creencia a unos de otros (Corán 2:285).

Postura del Islam respecto a Jesús (la paz sea con él)



Sin

Sin lugar a dudas, el Profeta Jesús es una de las personalidades más importantes de la historia y que más beneficio ha traído a la humanidad, pese a que hay diferencias entre la gente respecto a la posición real que él ocupó. Algunos lo creen un dios, otros creen que es el hijo de Dios, mientras que algunos lo acusan falsamente de cosas de las que él es inocente. Entonces, ¿qué dice el Islam con respecto a Jesús?



1 Jesús (la paz sea con él) es uno de los enviados de Dios más importantes

El Corán afirma, clara y abiertamente, que Jesús fue uno de los profetas más grandes y destacados, que su madre María (la paz sea con ella) fue una mujer excepcional que reunió las más altas cualidades de pureza, veracidad y entrega a Al-lah. Quedó embarazada de Jesús, quien fue creado en su vientre sin padre por voluntad de Al-lah, Glorificado sea. Fue un milagro comparable al de Adán, quien fue creado sin padre ni madre, y esto lo menciona Al-lah en el Corán cuando dice: {El ejemplo [de la creación] de Jesús ante Al-lah es como el de Adán, a quien creó del barro y luego le dijo: “¡Sea!”, y fue} (Corán 3:59).



2 El musulmán cree en sus milagros

Así también, el musulmán cree en los milagros que Al-lah le otorgó a Jesús (la paz sea con él), tales como sanar a los leprosos y a los ciegos, resucitar a los muertos, anunciar lo que la gente ocultaba o comía. Todo esto lo realizó con el permiso de Al-lah, Quien hizo de estos milagros una evidencia clara de su veracidad como Profeta y Mensajero.

3 Se le reveló un libro sagrado denominado “Evangelio”

El Corán confirma que Al-lah le reveló uno de Sus libros más importantes, el Evangelio, como guía, luz y misericordia para la gente. Sin embargo, aclara que a lo largo de la historia sufrió adiciones, distorsiones y malas interpretaciones, por lo que hoy en día los libros que se encuentran en la Biblia no son confiables. Esto ha sido ampliamente estudiado y confirmado por eruditos y teólogos cristianos y judíos en los últimos 600 años.



LAUNCHING

CURIOSITY

CLICK HERE



4

Era humano y no un dios

El Islam afirma que Jesús (la paz sea con él) fue un ser humano como los demás, al cual Al-lah favoreció enviándolo con Su mensaje como Profeta para el pueblo de Israel, permitiéndole realizar milagros como confirmación del mensaje que transmitía, sin que esto signifique que haya tenido algún atributo de divinidad o dominio sobre la creación. Al-lah dijo en el Corán: {Jesús es solo un siervo a quien agracié [con la profecía], y lo envié como ejemplo a los Hijos de Israel} (Corán 43:59).

5

No murió crucificado, sino que ascendió en vida al cielo

Según el Islam, Jesús (la paz sea con él) no fue asesinado ni murió crucificado, Al-lah lo hizo ascender en vida al cielo. Cuando los enemigos de Jesús quisieron asesinarlo, Al-lah hizo que otro se pareciera a él, así que crucificaron a un criminal pensando que era Jesús, quien a su vez ascendió en cuerpo y alma al cielo, como lo relata el Corán: {Y dijeron: Hemos matado al Mesías, Jesús hijo de María, el Mensajero de Al-lah. Pero no lo mataron ni lo crucificaron, sino que se los hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero, sino que siguen suposiciones, y ciertamente no lo mataron. Al-lah lo ascendió al cielo [en cuerpo y alma]. Al-lah es Poderoso, Sabio} (Corán 4:157-158).



Árbol genealógico de los profetas:

Los profetas de Al-lah son muchos. A continuación mencionaremos algunos de ellos, que la paz y bendiciones de Al-lah sea con todos ellos:

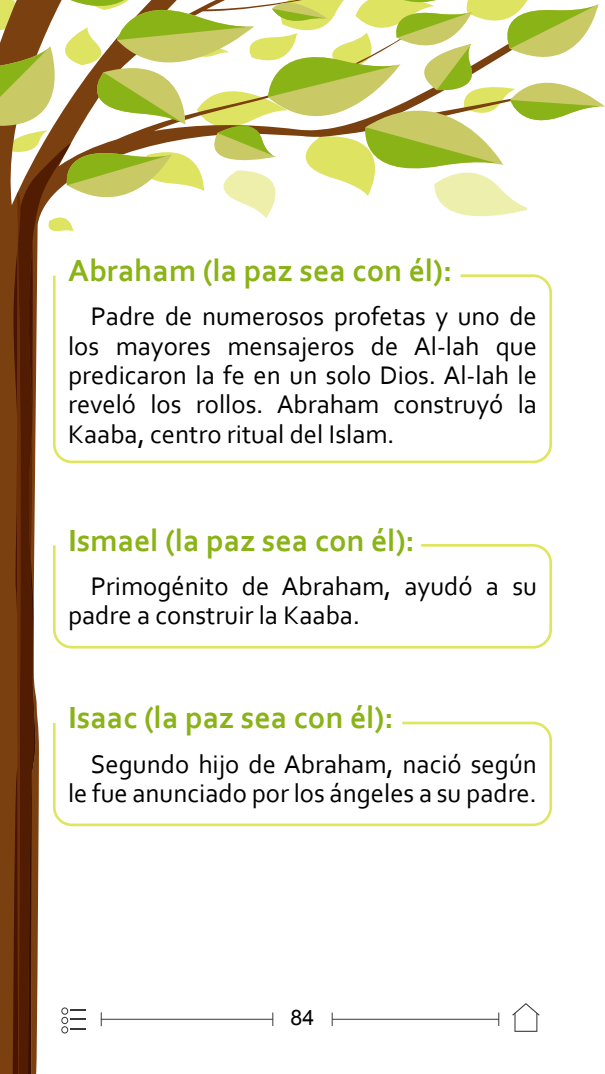
Adán (la paz sea con él):

Padre de la humanidad, Al-lah lo creó de tierra, hizo que los ángeles se inclinaran ante él y fue expulsado del Paraíso a la Tierra.

Noé (la paz sea con él):

Predicó entre su gente y lo rechazaron, así que su pueblo fue castigado con un diluvio, del cual Noé y los creyentes se salvaron en un barco.





Abraham (la paz sea con él):

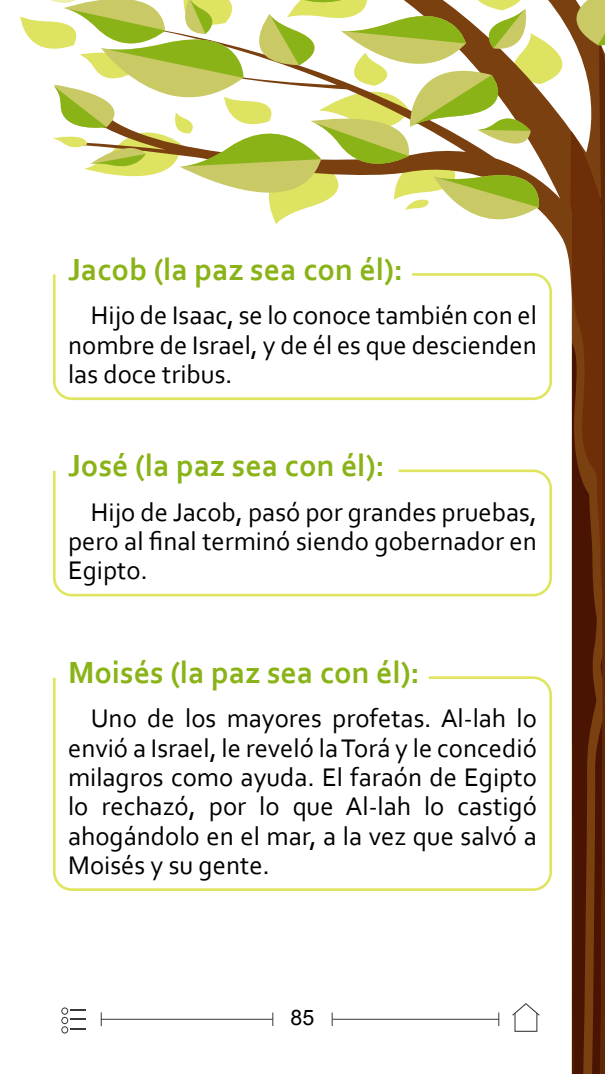
Padre de numerosos profetas y uno de los mayores mensajeros de Al-lah que predicaron la fe en un solo Dios. Al-lah le reveló los rollos. Abraham construyó la Kaaba, centro ritual del Islam.

Ismael (la paz sea con él):

Primogénito de Abraham, ayudó a su padre a construir la Kaaba.

Isaac (la paz sea con él):

Segundo hijo de Abraham, nació según le fue anunciado por los ángeles a su padre.



Jacob (la paz sea con él):

Hijo de Isaac, se lo conoce también con el nombre de Israel, y de él es que descienden las doce tribus.

José (la paz sea con él):

Hijo de Jacob, pasó por grandes pruebas, pero al final terminó siendo gobernador en Egipto.

Moisés (la paz sea con él):

Uno de los mayores profetas. Al-lah lo envió a Israel, le reveló la Torá y le concedió milagros como ayuda. El faraón de Egipto lo rechazó, por lo que Al-lah lo castigó ahogándolo en el mar, a la vez que salvó a Moisés y su gente.



David (la paz sea con él):

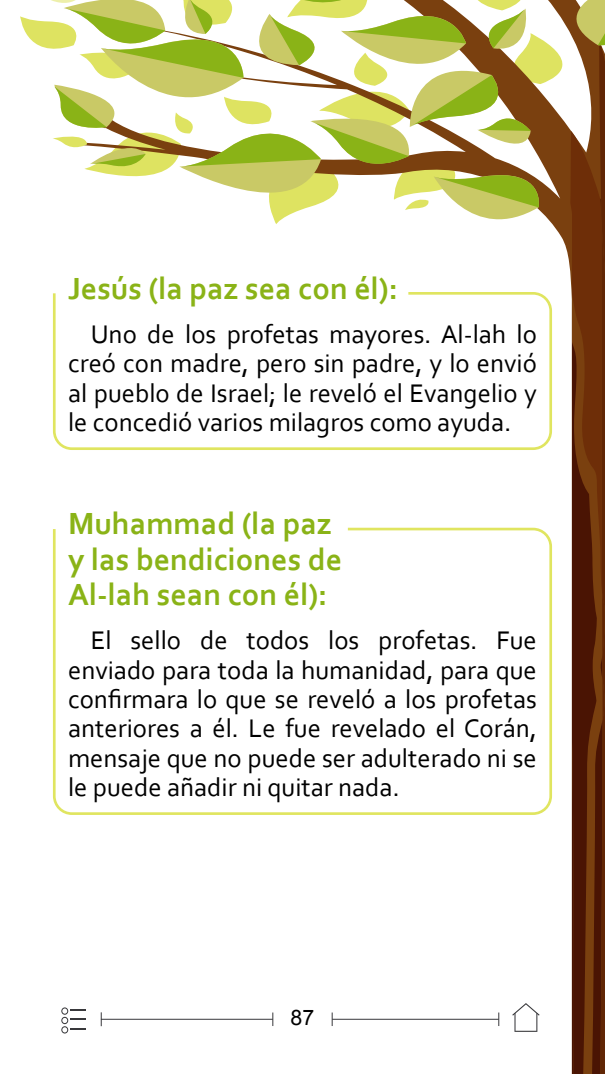
Fue un Profeta al cual Al-lah le dio un reinado sobre su gente. A él le reveló los Salmos.

Salomón (la paz sea con él):

Hijo de David. El Profeta al que Al-lah le dio un gran reino y lo agradó con la posibilidad de controlar y gobernar muchas de las creaciones existentes.

Zacarías (la paz sea con él):

Uno de los profetas de Al-lah para Israel. Era el tutor de María (la paz sea con ella), la madre de Jesús, y fue responsable de su educación. Al-lah le concedió tener un hijo, Juan (la paz sea con él), a pesar de su avanzada edad y de la esterilidad de su esposa.



Jesús (la paz sea con él):

Uno de los profetas mayores. Al-lah lo creó con madre, pero sin padre, y lo envió al pueblo de Israel; le reveló el Evangelio y le concedió varios milagros como ayuda.

Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él):

El sello de todos los profetas. Fue enviado para toda la humanidad, para que confirmara lo que se reveló a los profetas anteriores a él. Le fue revelado el Corán, mensaje que no puede ser adulterado ni se le puede añadir ni quitar nada.



¿Quién es el Mensajero del Islam?

Muhammad

Muhammad es el nombre del Profeta del Islam. Es uno de los nombres más extendidos en el mundo y significa: aquel que es exaltado por la gente y elogiado por su comportamiento y modales.

¿Quién es entonces Muhammad?

El nombre del Mensajero del Islam:

Muhammad Ibn Abdul-lah Ibn Abdul Muttalib Ibn Hashim Al Quraishi (570-632 e. c.)

Todos los musulmanes creen que él fue:

El Mensajero de Al-lah para toda la humanidad.

Al-lah envió a Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para toda la humanidad con todas sus razas, y prescribió la obediencia a él. El Corán nos dice al respecto: {Di [oh, Muhammad]: "¡Oh, gente! Soy el Mensajero de Al-lah para todos ustedes"} (Corán 7:158).

Se le reveló el Corán:

Al-lah le reveló a Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) el último y más grandioso de Sus libros sagrados, el Corán, al que no le afecta la falsedad.

El sello de los profetas y mensajeros:

Al-lah envió a Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) como sello de todos los profetas, por lo que después de él no habrá más enviados de Al-lah, como se afirma en el Corán: {...} es el Mensajero de Al-lah y el sello de los Profetas} (Corán 30:40).



Conoce al Mensajero del Islam: Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)

1. Su nacimiento

Nació en La Meca, al oeste de la Península Árabe, en el año 570 e. c. Nació siendo huérfano de padre y perdió a su madre a temprana edad. Primero se crio bajo los cuidados de su abuelo Abdul Muttalib, y luego bajo la protección de su tío Abu Tálib

2. Su vida

Antes de la profecía vivió en la tribu de Quraish durante cuarenta años antes de ser elegido Profeta (570-609 e. c.). Era allí un ejemplo de buenos modales, de rectitud y de buen criterio. Lo apodaban *As-Sádiq*, *Al Amín* (el veraz, el confiable). Primero trabajó como pastor y luego se dedicó al comercio.

El Mensajero de Al-lah era un *hanif*¹ antes de conocer el Islam, adoraba a Al-lah según la fe de Abraham, rechazaba adorar ídolos y otras prácticas idólatras. Era analfabeto.

¹ Monoteísta.

3. Su profecía

Cuando el Profeta de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cumplió cuarenta años, se encontraba en la cueva Hira en la montaña An-Nur (un montículo cercano a la ciudad de La Meca), allí se dedicaba a la reflexión y la adoración, cuando de repente le llegó la revelación de Al-lah.

Así se inició la revelación del Corán, siendo las primeras palabras en recibir: {¡Lee! [¡oh, Muhammad!]} En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas} (Corán 96:1). Anunciándose así que esta revelación marcaba el comienzo de una nueva era de ciencia, conocimiento, investigación, luz y guía en el mundo. La revelación del Corán se dio de manera gradual y duró veintitrés años en total.



4. Inicios de su prédica

El Mensajero de Al-lah empezó a predicar la fe de Al-lah en secreto por tres años, luego lo hizo públicamente en La Meca otros diez años. La mayoría de sus seguidores eran los débiles y pobres, como sucedió con los demás profetas. Allí, el Profeta y los creyentes soportaron la más dura persecución y opresión de parte de los quraish, la tribu que dominaba la ciudad; entonces comenzó a predicar el Islam a las tribus que peregrinaban a La Meca, y la gente de Medina lo aceptó. Así empezó la migración gradual a Medina.

5.Su hégira (emigración)

Migró a Medina (que antes se llamaba lazrib) el año 622 e. c., a los 53 años, después de que los líderes de Quraish complotaron para asesinarlo. Allí vivió diez años predicando el Islam, ordenando rezar, dar limosna, tener buenos modales, ser amable con todo ser vivo, y otras prescripciones de la Sharía islámica.



6. Difusión del Islam

El Mensajero de Al-lah estableció la semilla de la civilización islámica en Medina después de su migración a ella (del 622 al 632 e. c.) Consolidó las bases de la sociedad musulmana, eliminó la lealtad tribal que promovía guerras fratricidas, difundió el conocimiento, estableció los principios de la justicia, la rectitud, la hermandad, la cooperación y el orden. Algunas tribus trataron de destruir al Islam, así que se dieron algunas batallas, pero Al-lah dio la victoria a Su fe y Su Mensajero. La gente entró al Islam de modo gradual; primero lo hizo La Meca, y las demás ciudades y tribus de la Península Árabe le siguieron de buen grado y convencidos de la grandeza de esta fe.



7. Su muerte

En el mes de Sáfar del onceavo año de la hégira, después de haber comunicado el mensaje y haber completado Al-lah Su gracia sobre la humanidad al perfeccionar Su religión, el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) enfermó gravemente y sufrió fiebres. Falleció un día lunes del mes Rabi Al Awwal del año 11 de la hégira, que coincide con el 8 de junio del año 632 e. c. Tenía 63 años, y fue enterrado en la habitación de su esposa Aisha (que Al-lah esté complacido con ella), al lado de su mezquita.



An open book with Arabic text is shown from a high angle, resting on a dark wooden surface. The pages are aged and slightly yellowed. The text is written in a traditional Arabic script. The book is open, showing two pages. The right page is more visible than the left one. The lighting is warm, creating a cozy atmosphere. The wooden surface has a prominent grain and some knots.

Muhammad, Mensajero de Al-lah, según la opinión de gente imparcial

La persona

La persona objetiva de cualquier cultura que estudie la biografía del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), se sorprenderá gratamente con los detalles de su vida. Encontramos eruditos, filósofos y literatos, de Oriente y Occidente, que dan testimonio de ello en sus libros y artículos. Tenemos, por ejemplo:



Mahatma Ghandi dijo en el periódico *Young India* en 1924:

“Quise conocer los atributos del hombre que posee, sin duda, los corazones de millones de personas... Estoy plenamente convencido de que el Islam no llegó a su rol histórico a través de la espada, eso sucedió por la simpleza del Mensajero junto con su precisión y su lealtad a los compromisos adquiridos, y a sus amigos y seguidores, además de su valentía y confianza plena en su Señor y su mensaje. Estos fueron los atributos que abrieron la senda y superaron los obstáculos, y no la espada. Después de terminar la lectura del segundo tomo de la biografía del Profeta, me sentí apenado por no poder conocer más de su grandiosa vida”.

(Palabras de Mahatma Ghandi publicadas en *Young India* en septiembre de 1924)



“Quise conocer los atributos del hombre que posee, sin duda, los corazones de millones de personas... Estoy plenamente convencido de que el Islam no llegó a su rol histórico a través de la espada...” (Ghandi).



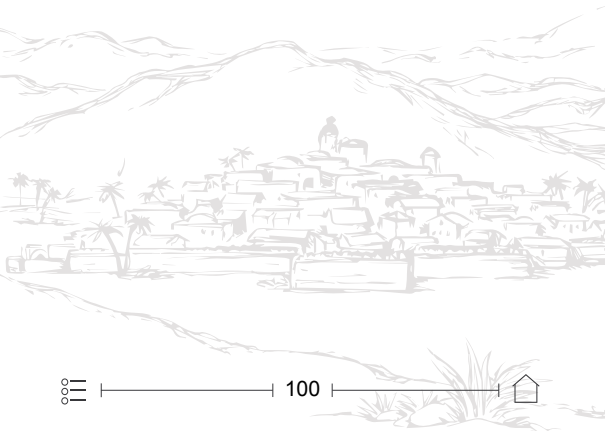


Michael H. Hart dijo respecto

a su
elección del Profeta
Muhammad (la paz y
las bendiciones de Al-
lah sean con él): “Mi
elección de Muhammad
como el número uno en
la lista puede sorprender

a algunos lectores y puede ser cuestionada
por otros, pero él fue el único hombre en la
historia que ha sido verdaderamente exitoso
en ambos niveles: religioso y secular”.

*(Los 100: Un ranking de las personas más influyentes
de la historia, p. 33)*





**Alphonse de
Lamartine, el
famoso poeta y
pensador francés**

dijo: "Si la grandeza
del objetivo, los pocos
medios con los que se
contaba y la magnitud
de los resultados

alcanzados, son los parámetros para juzgar
el ingenio de un hombre, ¿quién se atrevería
a comparar humanamente a un gran hombre
de la historia moderna con Muhammad?"

(Historie de la Turquie, p. 111).



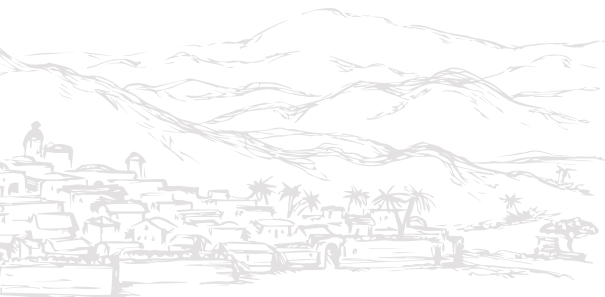


**Ramakrishna Rao,
el filósofo indio,
dijo:**

“Cambiaban las
circunstancias, mas
Muhammad se mantenía
tal cual, sin importar
si salía victorioso o
derrotado de una

contienda, si se encontraba en bienestar o en
adversidad. Esa es la disposición natural con
la que Al-lah favoreció a Sus profetas”

(Muhammad, the Prophet of Islam, p. 24).





El reconocido poeta, novelista, dramaturgo y científico alemán, **Goethe**, mencionó

en una carta que le envió a su enamorada, la gran admiración que sentía por el Islam y por Muhammad, diciendo: "Así llegue a los setenta años, mi admiración por el Islam no retrocederá, por el contrario, esta aumentará y se afirmará". Esta cita fue registrada por Katharina Mommsen en su libro sobre Goethe

(Goethe und die arabische Welt, p. 177).

El profesor James William Hampson Stobart dijo: "No existe en toda la historia humana alguien que se compare con Muhammad. Con los pocos medios que tenía a su disposición, y la extensión y permanencia de la obra que realizó, deja claro que no hay un nombre tan ilustre como el del Profeta de La Meca"

(Islam and Its Founder, p. 227-228).





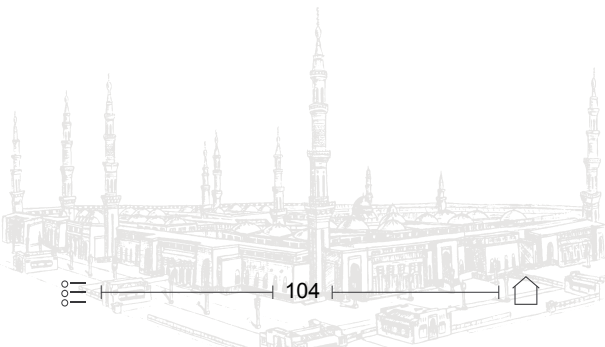
Por su parte, Simon Ockley menciona:

“No es la propagación de su religión la que nos debe sorprender, sino su permanencia y firmeza pasados tantos siglos. Su esencia pura y perfecta, que grabó en La Meca y Medina, sigue intacta en el ser de los indios, africanos y turcos que aceptaron el Corán”

(History of the Saracen Empire, p. 45).



“Su esencia pura y perfecta, que grabó en La Meca y Medina, sigue intacta en el ser de los indios, africanos y turcos que aceptaron el Corán” (Simon Ockley).



Dice Will Durant en

su famosa enciclopedia *La historia de la civilización*:

“Si juzgamos la grandeza por la influencia, entonces (Muhammad) fue uno de los gigantes de la historia. Él se comprometió a



elevar el nivel espiritual y moral de un pueblo forzado a la barbarie por el calor y la esterilidad del desierto, y tuvo un éxito más completo que cualquier otro reformador; rara vez un hombre ha realizado tan completamente su sueño. Logró su propósito por medio de la religión, no solo porque él mismo era religioso, sino porque no había otro medio que pudiera haber conmovido a los árabes de su tiempo. Apeló a su imaginación, temores y esperanzas, y habló en términos que pudieran entender. Cuando comenzó, Arabia era un paraje desértico de tribus idólatras; pero cuando murió era una nación. Construyó una religión sencilla, clara y fuerte, así como una moral de implacable coraje y orgullo racial que, en una generación, ganó cien batallas, y en un siglo, levantó un imperio, y sigue siendo hasta hoy en día una fuerza vigorosa a través de la mitad del mundo”.

(*The Story of Civilization: The Age of Faith*, tomo IV, p. 174)



Nos relata uno de los peores enemigos de Muhammad una historia sorprendente: Cuando llegó la carta de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a Heraclio, el emperador bizantino, en el año 628 e. c., invitándolo al Islam, se sorprendió Heraclio y pidió que le trajeran a alguien de Arabia que fuera conocido y familiar del remitente. Abu Sufián estaba comerciando en Siria, y era uno de los líderes de Quraish y de los peores enemigos del Profeta por aquel entonces. Así pues, fue llevado con sus acompañantes al palacio, y Heraclio le hizo varias preguntas sabias e inteligentes a través de un intérprete para saber si el Profeta era sincero o no. Después de que Abu Sufián respondiera, Heraclio le dijo:

“Te pregunté por su origen y me dijiste que era noble entre ustedes. Así también, los enviados surgen entre los nobles de su pueblo. Te pregunté si alguien había reclamado lo mismo que él antes y me dijiste que no. Si hubieras respondido que sí, habría pensado que no hace más que seguir el reclamo de alguien más. Te pregunté si hubo entre sus antecesores algún rey y dijiste que no. Si hubieses dicho que sí, habría pensado que es un hombre buscando recuperar el reino de sus antecesores.

Te pregunté si lo habían acusado de mentir antes de reclamar la profecía y dijiste que no, así es que supe que un hombre que no miente sobre otros hombres no mentiría sobre Dios.

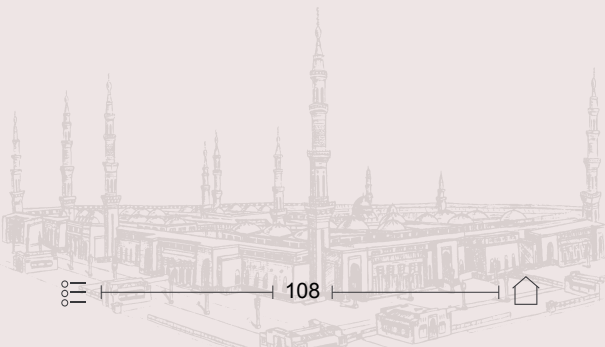
Te pregunté si lo siguen los nobles o los débiles y me dijiste que lo siguen los débiles, pues así es con los seguidores de los mensajeros. Luego te pregunté si estos van en aumento, me dijiste que sí. Así sucede con la verdadera fe hasta que se completa.

Te pregunté si alguno de sus seguidores reniega descontento de su religión y dijiste que no. Pues así es con la fe cuando sus deleites invaden los corazones.

Te pregunte si es que traiciona y me dijiste que no, pues tampoco los enviados traicionan.

Luego te pregunté qué les prescribe y me dijiste que les ordena que adoren solo a Dios y que no Le atribuyan copartíipes, que les prohíbe adorar ídolos y que les ordena practicar la oración, la sinceridad y la castidad.

Si es verdad lo que dices, pronto ocupará este lugar. Sabía que vendría, pero nunca pensé que surgiría de entre ustedes. Si estuviese seguro de encontrarlo, me apresuraría a hacerlo" (Bujari).



A close-up photograph of a young bird, possibly a sparrow or similar small bird, perched on a nest made of dry grass and twigs. The bird has brown and grey speckled feathers and its beak is wide open, showing a bright orange interior. The background is a soft-focus green, suggesting foliage.

Relatos sobre el Profeta Muhammad y su moral



El

El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), fue uno de los más grandes ejemplos de la moral y del buen comportamiento y modales. De esta realidad da testimonio todo aquel que lo describe, sea de Oriente u Occidente, e incluso sus mismos detractores. Es por esto que mereció ser descrito en el Corán como una persona con el más noble y sublime comportamiento..



Cuando le preguntaron a su esposa Aisha (que Al-lah esté complacido con ella) sobre el comportamiento de Muhammad, no encontró una forma más exacta de describirlo que enunciando: "Su comportamiento era el Corán". Es decir, era un ejemplo vivo que aplicaba las todas las enseñanzas del Corán.

A continuación, presentaremos algunos ejemplos y relatos sobre su comportamiento:

La humildad

Al Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no le gustaba que la gente se pusiese de pie cuando él llegaba, como una forma de honrarlo, más bien les prohibía a sus discípulos hacerlo, hasta el punto que ellos, a pesar de amarlo tanto, no se levantaban al verlo llegar, solo porque sabían que eso lo incomodaba (Áhmad).

- Adí Ibn Hátim, un noble líder árabe, fue antes de islamizarse a visitar al Profeta para conocer la naturaleza de su prédica. Adí dijo: “Fui ante él y estaba con una mujer y dos niños o un niño –citó que eran familiares del Profeta–, y supe entonces que no era una monarquía como la de Persia o la de Roma” (Áhmad). La humildad es uno de los modales de todos los profetas.
- Se sentaba con sus sahabas como si fuese uno más de ellos, no tenía un asiento especial que lo distinguiera de los demás, al punto que cuando entraba alguien que no lo había visto antes, no lo podía reconocer entre los sahabas y tenía que preguntar: “¿Quién de ustedes es Muhammad?” (Bujari).

- Nos relatan sus discípulos que, a pesar de estar muy ocupado, no dejaba de ir con la gente para ayudarles en sus necesidades y asuntos, aunque fueran nimiedades. No era extraño que las sirvientas de la gente de Medina buscaran su ayuda, y que él caminara pacientemente con ellas por la vía pública escuchando sus problemas (Bujari).



El Profeta del Islam solía reparar sus cosas por sí mismo, atendía a sus esposas y ayudaba en los quehaceres domésticos.

- El sahaba Omar Ibn Al Jattab nos relata que entró a visitar al Profeta Muhammad y vio en su costado las marcas de la estera de palma sobre la que dormía, y lloró. El Profeta le dijo: “¿Qué te hizo llorar?”. Y Omar le dijo: “¡Mensajero de Al-lah! César y Cosroes viven rodeados de lujos [y tú no] siendo que tú eres el Mensajero de Al-lah”. Y él le respondió: “¿No te complace que la vida mundana sea para ellos y la otra para nosotros?” (Bujari).



- Solía reparar sus cosas por sí mismo, atendía a sus esposas y ayudaba en los quehaceres domésticos. Cuando se le preguntó a su esposa Aisha sobre su comportamiento en casa, dijo: "Siempre estaba atendiendo a su familia" (Bujari), y dijo también: "Como hacen ustedes: reparaba su calzado y remendaba su ropa" (Áhmad).
- Dijo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): "No entrará al Paraíso quien tenga en su corazón un átomo de vanidad" (Múslim).

La misericordia

Dijo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): "A los misericordiosos les tiene misericordia el Misericordioso. Tengan misericordia por las criaturas de la Tierra, que tendrá misericordia por ustedes Quien está en el cielo" (Abu Dawud).

La misericordia del Profeta se expresa en varios aspectos, por ejemplo:

La misericordia con los menores.

- A pesar de que durante el rezo la persona no puede hablar o moverse mucho, el Profeta rezó una vez mientras cargaba a su nieta Umama, hija de Zainab; cuando se prosternaba, la asentaba; y cuando se ponía de pie, la cargaba (Bujari).

- Si estaba rezando y oía el llanto de un niño, apresuraba el rezo y lo hacía leve. Dijo el Profeta: “Me dispongo a rezar con la intención de extenderme en el rezo; pero si escucho el llanto de un niño, lo hago más breve por temor de incomodar a su madre” (Bujari).

Su misericordia con las mujeres.

- El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) promovió la educación de las niñas y el buen trato para con ellas. Solía decir: “A quien tiene una hija o más, y se preocupa por educarla y la trata bien, ella lo protegerá del fuego (del Infierno)” (Bujari).
- Ordenó a los musulmanes que se recomendaran lo mismo unos a otros, pues dijo: “Recomiéndense unos a otros el bien para con las mujeres” (Bujari).
- Él personalmente nos dio los ejemplos más expresivos de cariño con sus familiares, al punto de que se hincaba junto a su camello y ponía su rodilla para que su esposa Safía (que Al-lah esté complacido con ella) pudiera apoyar allí su pie y montar el camello (Bujari).
- Cuando lo visitaba su hija Fátima (que Al-lah esté complacido con ella) la tomaba por la mano y la besaba, y la sentaba en el lugar donde él mismo estaba sentado (Abu Dawud).

Su misericordia con los débiles.

- El Profeta animaba a la gente a cuidar de los huérfanos, solía decir: “Yo y quien cuida del huérfano estaremos así en el Paraíso”, y mostraba sus dedos índice y anular, separándolos un poco (Bujari).



El Profeta Muhammad enseñó que la solidaridad con los débiles y restituirles sus derechos es un motivo para gozar de un buen sustento y alcanzar la victoria.

- Afirmó que el esfuerzo por ayudar a las viudas y a los necesitados es como el de quien arriesga su vida por la causa de Al-lah y como el de quien ayuna todo el día y reza toda la noche (Bujari).
- Estableció que la solidaridad con los débiles y restituirles sus derechos es un motivo para gozar de un buen sustento y la victoria sobre los enemigos; dijo (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): "Cuiden de los débiles, pues tendrán la victoria y el sustento por el buen trato a los débiles de entre ustedes" (Abu Dawud).

La justicia

- El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era justo en el más extenso sentido de la palabra, aplicaba la ley que Al-lah le reveló, así se tratara de un familiar o pariente suyo, cumpliendo de esta manera lo que se encuentra en el Corán: {¡Oh, creyentes! Sean responsablemente equitativos cuando den testimonio por Al-lah, aunque sea en contra de ustedes mismos, de sus padres o parientes cercanos} (Corán 4:135).

- Dijo el Profeta, cuando fueron a él algunos de los sahabas para interceder por una mujer de alcurnia en la tribu que había robado: “¡Por Aquel que tiene el alma de Muhammad en Su mano! Aunque fuese Fátima, hija de Muhammad, la que roba, igual le corto la mano” (Bujari).
- Cuando se prohibió la usura, él empezó con sus familiares cercanos, con su tío Al Abbás. Dijo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “Los primeros intereses usureros que anularemos son los de Abbás Ibn Abdul Muttalib, quedan pues todos anulados” (Múslim).
- Estableció que el nivel de civilización de una nación y su desarrollo se comprueba cuando un débil recibe su derecho de los poderosos, sin temor ni sufrimiento. Dijo (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “No es civilizada una nación donde el débil no recibe sus derechos sin padecer” (Ibn Mayah).

Su paciencia y su tolerancia

- Salió el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) preocupado de Taif (ciudad montañosa a 90 km. de La Meca) después de haber ido allí a predicarles el Islam y haber sido golpeado y maltratado. Así retornaba a La Meca donde estaba su gente, que lo había expulsado y agraviado, cuando Al-lah le mandó un ángel que le preguntó si deseaba que destruyera a la gente de Taif, y él dijo: “Más bien espero que Al-lah extraiga de sus entrañas a quien adore solamente a Al-lah, sin atribuirle co-partícipes” (Bujari).
- Más significativo fue su proceder con la gente de La Meca, los que lo exiliaron de su tierra, lo hostigaron verbal y físicamente, y durante muchos años no escatimaron esfuerzos para destruirlo a él y a sus seguidores. Cuando Al-lah le dio la victoria y lo honró con la conquista de La Meca, los reunió a todos y les dijo: “¿Qué piensan que haré con ustedes?”, dijeron: “Algo bueno, pues eres un hermano noble y el hijo de un hermano noble”. Dijo: “Les digo lo que dijo mi hermano José (el profeta de Al-lah), que perdonó a sus hermanos después que lo traicionaron y lo metieron en un pozo: {Hoy no les reprocharé nada de lo que hayan hecho en el pasado. Que Dios los perdone, Él es el más Misericordioso de los misericordiosos} (Corán 12:92). Váyanse, son libres” (Baihaqi).



El buen trato y la generosidad

- Vino a él un hombre pidiendo ayuda y le dijo: “Compra lo que necesites y yo pagaré la cuenta después”. Su discípulo Omar le dijo: “¡Mensajero de Al-lah! Al-lah no te ha ordenado hacer lo que no puedes”. Al Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no le agradaron estas palabras, y el hombre le dijo: “Gasta y no temas que el Dueño del Trono (Al-lah) te recorte el sustento”. El Profeta sonrió entonces y se le notó la alegría en su rostro (*Ahadiz mujtara*).
- En una ocasión se le entregaron 80.000 dírham de plata y los puso en una estera y los dividió en partes, luego no rechazó ningún pedido hasta que se deshizo de toda la plata (Al Hákim).



Los registros históricos nos indican que el Profeta del Islam nunca acumuló riquezas.



El desapego a lo mundano

- El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cumplía siempre con la palabra de su Señor: {No codicies [¡oh, Muhammad!] aquello con que he agraciado a algunos de los ricos [de los incrédulos], pues son solo placeres de esta vida mundanal con los que los ponemos a prueba. Y sabe que la recompensa que tu Señor tiene reservada es mejor y más duradera} (Corán 20:131).
- Solía decir: “No tengo apego a la vida mundana. Yo soy en esta vida como un viajero que se refugia bajo un árbol, y luego prosigue su viaje y lo deja” (Tirmidhi).



- Pasaban uno, dos o tres meses sin que se encendiera fuego en su casa para cocinar. Solía comer solo dátiles y agua (Bujari), a veces pasaba un día entero y no hallaba ni dátil de mala calidad en cantidad suficiente para llenar su estómago (Múslim). Nunca pudo satisfacer su hambre con pan de trigo por tres días seguidos hasta su deceso, y la mayoría de las veces comía pan de cebada¹ (Múslim).
- Se complacía en beneficiar a la gente y ayudar a los débiles. Dijo uno de los sahabas: "Caminaba con el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en Medina, y nos dirigimos hacia Uhud (una de las montañas más grandes de Medina) y dijo: 'Abu Dharr', dije: 'Sí, Mensajero de Al-lah'. Dijo: 'Solo desearía tener una montaña de oro como Uhud para darlo todo, lo más pronto posible, en caridad. Solo guardaría lo necesario para pagar alguna deuda que tuviese."

¹ Que era el pan de menor calidad que se podía consumir.

Fuera de ello, lo gastaría todo por la causa de Al-lah, (ayudando) a los siervos de Al-lah así, así y así', y señaló a su derecha, a su izquierda y atrás. Luego siguió caminando y agregó: 'La gente de más dinero y estatus social serán los de menor grado y posición en el Día de la Resurrección, excepto aquel que distribuya y ofrezca su fortuna, su estatus y su posición en favor de los necesitados', y apuntó a su derecha y a su izquierda, como dando en todas direcciones" (Bujari).



El Profeta del Islam comparó la vida en este mundo con un viajero que se sentó bajo la sombra de un árbol por un tiempo, para luego continuar su travesía..

El cumplimiento de los compromisos

- El cumplimiento de los compromisos es uno de los mejores y más nobles modales, y es todavía mejor cuando se retribuye un buen gesto sin que haya un compromiso legal entre ambas partes. Esa era la práctica más frecuente del Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).

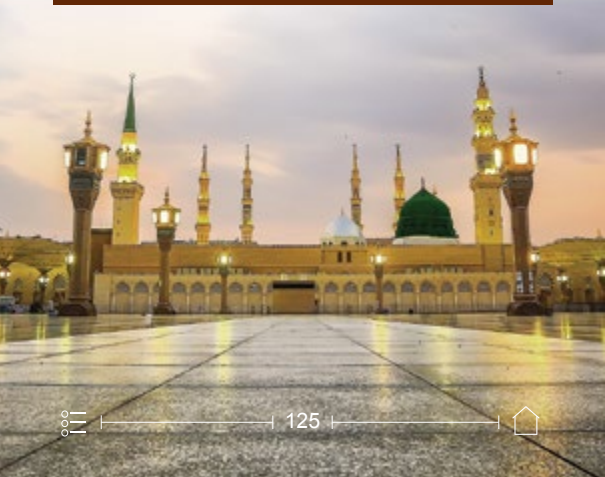


Él solía devolver los favores con favores aún mayores, aunque no hubiera compromisos ni acuerdos al respecto; imagínense entonces cómo hacía cuando había un acuerdo de por medio.

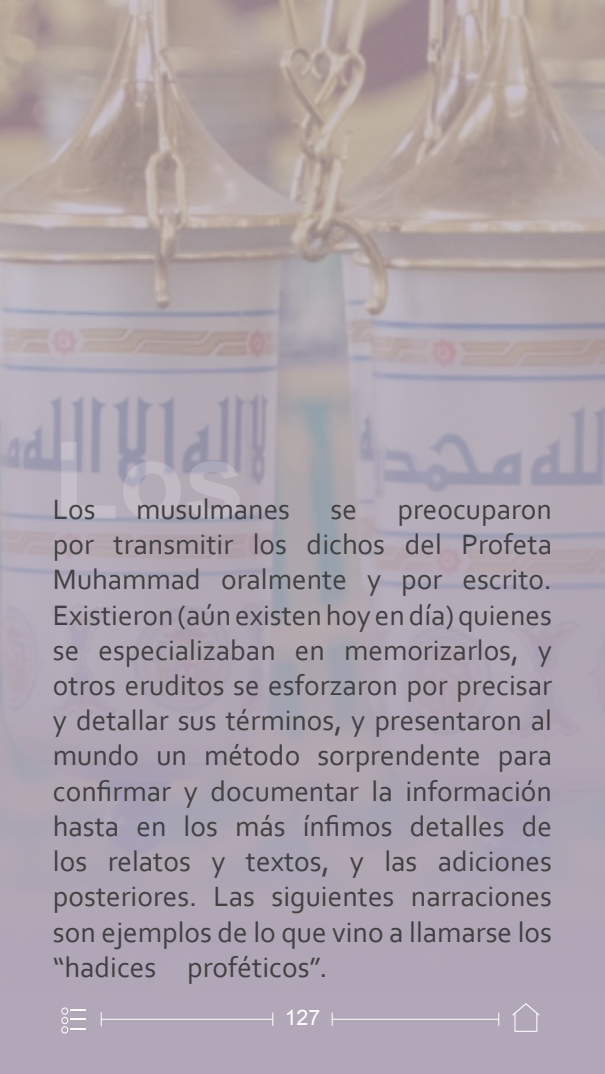
- Cuando Heraclio, el emperador bizantino, preguntó a los incrédulos de Quraish sobre los atributos del Profeta, dijo: “¿Traiciona?”, y le dijeron: “No”. Él dijo: “Así son los Mensajeros, no traicionan” (Bujari).
- Aisha (que Al-lah esté complacido con ella), esposa del Profeta, nos relata sobre su lealtad a su primera esposa Jadiya, que murió durante los primeros años de la profecía y Aisha no llegó a conocerla. Ella nos dice: “El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) la mencionaba frecuentemente, a veces mataba un cordero y lo descuartizaba, y enviaba las porciones a las amigas de Jadiya. A veces le decía: ‘¡Es como si no hubiese en el mundo mujer alguna más que Jadiya!’ Y él decía: ‘Ella era así y así...’, y citaba sus virtudes” (Bujari).
- Una vez llegó una delegación del Negus (rey de Abisinia, quien había protegido a los musulmanes al inicio del Islam), y el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se levantó y los atendió personalmente. Sus sahabas le dijeron: “Nosotros lo haremos por ti”. Él les dijo: “Ellos fueron hospitalarios con mis sahabas, y yo quiero compensarlos” (Shuab ul Iman).

El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos dio el ejemplo más destacado de buenos modales y moral en todos los campos de la vida, cumpliendo el mandato de Al-lah y siguiendo el ejemplo de los profetas anteriores a él.

La mezquita del Profeta Muhammad, la cual construyó en la ciudad de Medina o *Al Medina Al Munawwara*, como la llamaron los musulmanes. Es la segunda ciudad sagrada más importante después de La Meca, hacia la cual emigró el Profeta, donde construyó su mezquita y donde fue enterrado. Millones de musulmanes visitan esta mezquita anualmente.



**Dichos de
Muhammad (la paz
y las bendiciones de
Al-lah sean con él)**



Los musulmanes se preocuparon por transmitir los dichos del Profeta Muhammad oralmente y por escrito. Existieron (aún existen hoy en día) quienes se especializaban en memorizarlos, y otros eruditos se esforzaron por precisar y detallar sus términos, y presentaron al mundo un método sorprendente para confirmar y documentar la información hasta en los más ínfimos detalles de los relatos y textos, y las adiciones posteriores. Las siguientes narraciones son ejemplos de lo que vino a llamarse los “hadices proféticos”.

Dijo el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él):

- **"Las obras son según las intenciones,** y cada persona será retribuida según la intención que tuvo" (Bujari).
- **"La piedad es tener buenos modales,** y el pecado es lo que incomoda en la consciencia y detestas que la gente sepa de ti" (Múslim).
- **"Teme a Al-lah donde estés,** y haz una buena obra después del pecado para que lo borre, y trata a la gente con buenos modales" (Tirmidhi).
- **"Despreocúpate de la vida mundana y Al-lah te amará,** y despreocúpate de lo que poseen los demás y ellos te amarán" (Ibn Mayah).
- **"Mi caso y el de los anteriores profetas es como** el de un hombre que construyó una casa y se esforzó por hacerla bella, excepto que dejó sin poner un ladrillo en una esquina. La gente circunvalaba la casa y se sorprendían y decían: '¿Y este ladrillo por qué no lo pusieron?' Yo soy el ladrillo y soy el último de los profetas" (Bujari).



“

“No entrarán al Paraíso hasta que crean, y no creerán hasta que se amen los unos a los otros. ¿Quieren que les señale algo que si lo hacen lo lograrán? ¡Difundan el saludo de paz entre ustedes!” (Múslim).

- **"A quien ayude a un creyente en una desgracia terrenal, Al-lah lo ayudará en una tribulación del Día de la Resurrección. A quien facilite las cosas para alguien en problemas, Al-lah le facilitará sus asuntos en esta y la otra vida. A quien evita citar los pecados de un creyente, Al-lah cubrirá los suyos en este mundo y en el otro. Al-lah ayuda al ser humano en la medida que este ayuda a su prójimo. A quien inicia un viaje buscando conocimiento, Al-lah le facilita un camino al Paraíso... A quien es negligente con sus buenas obras, no le será de ayuda su linaje"** (Múslim).
- **"Nadie de ustedes habrá alcanzado la verdadera fe hasta que quiera para su hermano lo que quiere para sí mismo"** (Bujari).
- **"El musulmán es aquel de quien están a salvo los musulmanes de su lengua y su mano. El emigrante es quien se aleja de lo que Al-lah prohíbe"** (Bujari).
- **"A quien es injusto con un no musulmán, le impone una carga superior a su capacidad o toma algo de él sin su permiso, yo lo recriminaré el Día del Juicio"** (Abu Dawud).



“No es de los nuestros quien no es piadoso con los menores ni respeta el derecho de nuestros mayores” (Tirmidhi).

- **“A los misericordiosos les tendrá misericordia el Misericordioso; tengan misericordia con los que están en la Tierra, que les tendrá misericordia Quien está en el cielo” (Abu Dawud).**
- **“No es de los nuestros quien no es piadoso con los menores ni respeta el derecho de nuestros mayores” (Tirmidhi).**



- **"Quien engaña no es de los nuestros"** (Tirmidhi).
- **"El caso de los creyentes en su amor, su misericordia mutua y su solidaridad, es como el del cuerpo. Si uno de sus órganos está doliente, los demás lo acompañan en el desvelo y la fiebre"** (Múslim).
- **"Todos ustedes son pastores y responsables por su rebaño.** El Imam es un pastor y por ello tiene su responsabilidad. El hombre es pastor de su familia y responsable por ella. Entonces, todos son responsables y tienen una responsabilidad que cumplir" (Bujari).
- **"Los creyentes de fe más plena son los de buenos modales, y los mejores entre ustedes son los mejores con sus esposas"** (Tirmidhi).
- **"Los mejores entre ustedes son los mejores con su familia, y yo soy el mejor de ustedes con mi familia"** (Tirmidhi).
- **"Al-lah ama la consideración en todo asunto"** (Múslim), y complementó: **"Quien prohíbe la consideración, prohíbe el bien"** (Múslim).

- **“Las señas del hipócrita son tres: si habla, miente; si promete, falla; y si se confía en él, traiciona”** (Bujari).
- **“Una seña del buen Islam de alguien es que no se mete en lo que no le concierne”** (Tirmidhi).
- **“Una prostituta iba caminando y sintió una intensa sed, entonces bajó a un pozo y bebió de él. Cuando salió, se encontró a un perro que jadeaba y comía la tierra húmeda por la sed. Dijo: ‘Este padece de lo mismo que yo padecí’. Así (bajó y) llenó con agua su calzado y lo sujetó en su boca, luego subió y dio de beber al perro. Al-lah le agradeció por ello y le perdonó sus pecados”.** Dijeron: “¡Mensajero de Al-lah! ¿Acaso se nos da recompensa por (ser piadosos con) los animales?” Él dijo: “En todo ser viviente hay una recompensa” (Bujari).



¿Cómo describe el Corán al Mensajero de Al-lah, Muhammad?

El Corán nos refleja un aspecto sorprendente de la persona de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y su interacción con los demás, y exhibe sus modales, sus virtudes y su humanidad a la vez:

- Fue una misericordia para la creación (Corán 21:107), y no solo para los musulmanes, sino para toda la creación, humanos, animales, naturaleza...



- Tenía una grandiosa moral (Corán 68:5).
- Se esforzaba al máximo para guiar a la gente y se apenaba mucho por su desvío, hasta que se le confirmó que su misión era la prédica y la comunicación del mensaje solamente, y que es Al-lah el que guía a quien quiere (Corán 11:12, 6:107, 18:110).
- Excusaba a los demás y no miraba sus errores (Corán 9:43).
- Le rogaba a Al-lah que perdonara a sus enemigos, hasta que Al-lah le prohibió hacerlo (Corán 9:80).
- Se afligía por lo que padecían los creyentes, era considerado y piadoso con ellos (Corán 9:128).
- A veces se incomodaba por el largo tiempo que la gente se quedaba en su casa, pero su modestia le impedía expresárselo (Corán 33:53).
- Era tolerante y de buen carácter. Trataba a sus discípulos con suavidad, los consultaba y tomaba en cuenta sus opiniones hasta en las situaciones más difíciles (Corán 3:159).

El sagrado Corán: El milagro permanente del Islam





¿Qué

¿Qué hace del Corán uno de los libros más traducidos, comprados y distribuidos del mundo, y el más memorizado y recitado de principio a fin? ¿Por qué creen en él más de mil quinientos millones de musulmanes alrededor del planeta?

El Corán es el libro sagrado de los musulmanes, y lo que creen respecto a él es lo siguiente:

- **Es la palabra de Al-lah revelada** a Su Mensajero Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para guiar e iluminar a la gente.
- **Es el último de los** libros revelados por Dios.
- **Está a salvo de** cualquier alteración.
- **Recitarlo y memorizarlo es un rito de adoración**, así como la práctica de sus preceptos y reglas.

Su revelación se inició a través del ángel Gabriel (la paz sea con él) después de que el Profeta cumplió 40 años. La primera aleya (versículo) revelada fue: {¡Lee! [¡oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas} (Corán 96:1); y se reveló por partes durante 23 años según las situaciones y sucesos.



El primer versículo revelado fue: {¡Lee! [¡oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas} (Corán 96:1); y se reveló por partes durante 23 años, según las situaciones y sucesos.



El Corán se divide en 114 suras (capítulos) con distintos temas y métodos, pero todos coinciden en que cuentan con el más alto estilo literario y elocuencia del idioma árabe, y en que tienen como objetivo guiar a la humanidad para que adore solo a Al-lah.

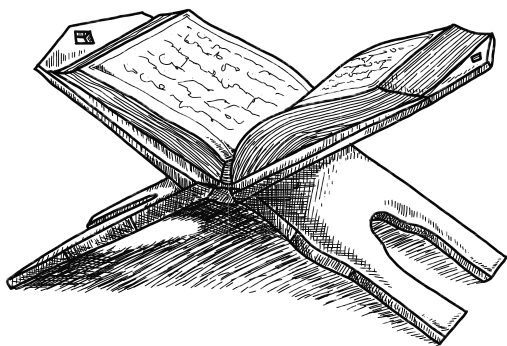
Los temas más importantes del Corán son:

1. Establecer la unicidad de Al-lah y refutar los alegatos de los asociadores.
2. Relatos de los profetas y las naciones pasadas.
3. Invita a meditar sobre el universo, a observar las criaturas que nos rodean y las numerosas gracias de Al-lah sobre nosotros.
4. Exponer las reglas de la práctica religiosa, los mandamientos y las prohibiciones.
5. Establecer las virtudes de los creyentes y sus modales, y advertir contra los defectos morales.



6. Informa sobre el Día del Juicio y la retribución a los bienhechores y a los malhechores
7. Educar a los creyentes comentando los sucesos que le acontecieron al Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) o a sus sahabas.

Breve resumen de lo que distingue al Corán





El milagro respecto a su memorización

La última revelación de Al-lah se denomina Qur'an (Corán en español), palabra que, en árabe, implica que algo es recitado y memorizado, y en varios de sus versículos se lo denomina "el libro" porque también fue registrado por escrito. Así pues, la conservación del texto coránico se dio mediante ambos métodos a la vez: la memorización y la escritura. Cuando descendía la revelación al Profeta, se escribía en su presencia y se memorizaba lo que él recitaba. No se aceptaba el testimonio de los memorizadores, aunque hubieran sido muchos, si no coincidía con lo escrito, y no se aceptaba lo escrito si no coincidía con lo memorizado de boca del Mensajero de Al-lah.



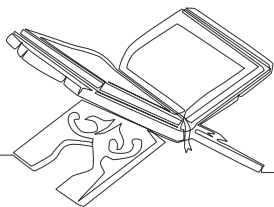
Los estudiosos de la Biblia cristiana reconocen las contradicciones registradas en los evangelios y dicen que son naturales dadas las distintas fuentes que consultaron los evangelistas y las variadas fechas de registro, además del concepto de inspiración indirecta que se atribuye a los evangelios y el hecho de que dicen conformarse con que los textos contengan, entre otras cosas, una guía para la humanidad.

Mientras que la verdad irrefutable que todo observador justo reconoce es que el Corán, a su vez, está libre de cualquier contradicción o incoherencia, esto es porque el Corán es la palabra de Al-lah en significado y literalmente. Se registró en la memoria y por escrito directamente dictado de boca del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), a quien se le reveló directamente, y él no le añadió ni le quitó nada, y los musulmanes no han diferido en una sola palabra del Corán.

El Corán se preservó en su forma original y se transmitió de generación en generación con el mayor cuidado, dedicación y perfección en su escritura, pronunciación, forma de leer y memorización.

Cualquier persona puede adquirir hoy en día una copia del Corán en árabe impresa en la China, en África o en cualquier otro lugar del mundo, y compararla con las primeras copias de hace más de mil años, las mismas que se encuentran preservadas en varios museos alrededor de nuestro planeta, para descubrir algo que lo dejará sorprendido: que no hay diferencia alguna, que no se le ha aumentado o disminuido nada, ni un solo movimiento de sonido.

La lectura de un creyente en Indonesia es la misma que se hace en otra parte del mundo. En el mismo Corán encontramos: {¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Al-lah encontrarían en él numerosas contradicciones} (Corán 4:82). Y no es sorpresa que esto sea así, ya que Al-lah mismo se comprometió a preservar el mensaje en su forma original cuando dijo: {Yo he revelado el Corán y Yo soy su custodio} (Corán 15:9).



El milagro en el discurso y la elocuencia

Quien lee el Corán seriamente, encuentra que se dirige al lector de modo directo y personal, y no se abstiene de debatir con él y encararlo... lo más sorprendente es que anticipa sus pensamientos y los encamina... como si los conociera antes de que la persona misma los conozca.

¿Cómo podría un libro seguir los pensamientos del lector y anticiparlos a pesar de la cantidad de lectores y sus distintas culturas y circunstancias de vida?

El Corán tiene ese estilo desafiante que identifica los sentimientos de la persona y desnuda sus secretos y sus debilidades. Al principio, el lector considera que es un estilo duro, pero luego descubre que despierta la consciencia para plantearle preguntas que ha tenido duante mucho tiempo, pero ha pospuesto sus respuestas y ha huido de ellas.

Cuando leemos el Corán y vemos las historias y la descripción de los grupos diversos, cuando vivimos los secretos de sus pensamientos, su idiosincrasia y su lógica; cuando vemos el desvío de algunos y la salvación de otros, nos vemos frente a frente con nuestras almas, tratando de resolver nuestras cuentas.

Así, las aleyas y las suras, con sus metodologías, se van sucediendo de un modo que penetran poco a poco el corazón, sutilmente, hasta que el Corán se convierte en el espejo del alma y sale a la luz la verdad de sus defectos y faltas, de sus posibilidades y oportunidades, y, finalmente, el Corán penetra para extraer, desde sus profundidades, la convicción de que no hay deidad sino Al-lah.

Cuando nos afecta el pesar y la desesperanza recitamos: {Di: "¡Oh, siervos míos que están sumidos en el pecado [perjudicándose a sí mismos]! No desesperen de la misericordia de Dios. Dios tiene poder para perdonar todos los pecados. Él es el Perdonador, el Misericordioso"} (Corán 39:53).

En el momento en que el creyente se encuentra desesperado, confundido y sufriendo por el conflicto interno que vive, desea con fervor encontrar un asidero al que aferrarse, y es allí donde encuentra el calor que busca en las palabras de Al-lah: {Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡oh, Muhammad!, diles] que estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. [Entonces] que me obedezcan y crean en Mí, que así se encaminarán} (Corán 2:186).

Mientras que se da cuenta de que su vida se ha salido de control y que no es capaz de dirigirla, encuentra el timón en las palabras de Al-lah en el Corán: {Al-lah no exige a nadie por encima de sus posibilidades, a su favor tendrá el bien que haga, y en su contra tendrá el mal que haga. “¡Señor nuestro! No nos castigues si olvidamos o cometemos un error. ¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a quienes nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos impongas algo superior a lo que podamos soportar. Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro Protector, concédenos el triunfo sobre los que niegan la verdad”} (Corán 2:286).

William Durant, el historiador norteamericano, reconoció en su famoso libro *“La historia de la civilización”* (tomo IV, capítulo IX) el efecto y lugar del Corán cuando dijo:

“Muchos científicos y pensadores han puesto su fe en el Corán en todas las épocas del pasado y en la época contemporánea también. De igual forma, creen en él innumerables personas de distintos niveles intelectuales y académicos. Esto se debe a que el Corán presenta una creencia justa y clara que todos aceptan... la más simple, la menos confusa, la menos sujeta a formalismos y ritualidades, la más libre de la idolatría y los sacerdocios...

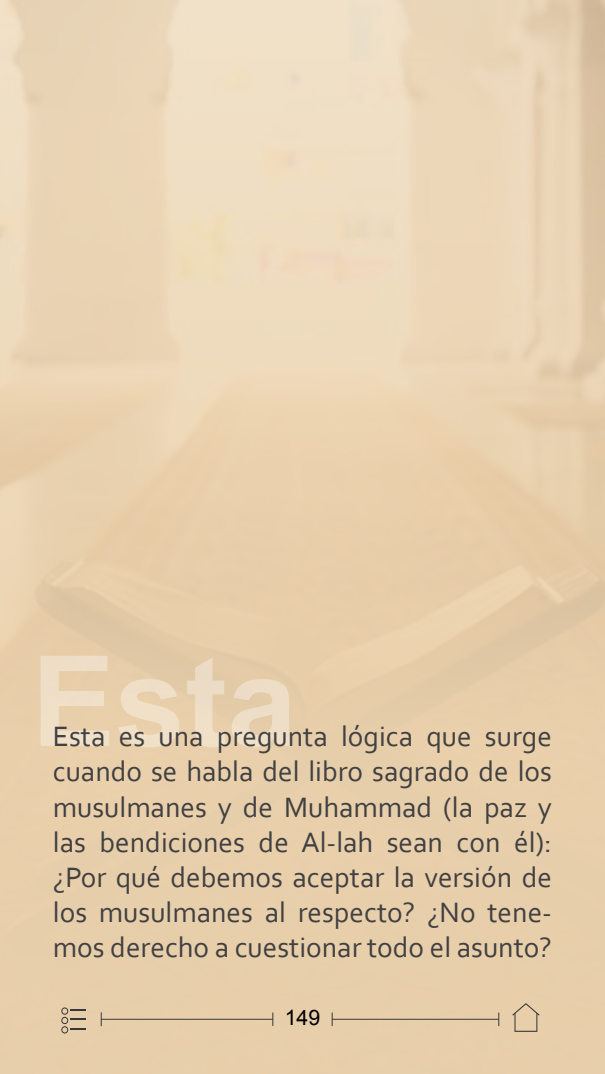
el Islam enseña a la gente a soportar las dificultades de la vida y a aguantar sus complejidades sin reclamar ni rendirse.

También define y conceptualiza la práctica religiosa de un modo claro, que no encuentran, ni el cristiano ni el judío bien encaminado, modo de refutarlo: {La verdadera virtud no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente [durante la oración], sino que es piadoso quien cree en Dios, el Día del Juicio, los ángeles, el Libro, los Profetas, hace caridad a pesar del apego [que tiene por los bienes materiales] a los parientes, los huérfanos, los pobres, los viajeros insolventes, los mendigos, y colabora para liberar esclavos y cautivos. [Tiene piedad quien] hace la oración prescrita, paga el zakat, cumple con los compromisos contraídos, es paciente en la estrechez, la adversidad y ante la persecución. Esos son los veraces en su fe y los verdaderos piadosos} (Corán 2:177)".

William Durant dijo:

"Muchos científicos y pensadores han puesto su fe en el Corán en todas las épocas del pasado y en la época contemporánea también. Esto se debe a que el Corán presenta una creencia justa y clara que todos aceptan... la más simple, la menos confusa..."

¿De dónde vino el Corán?



Esta

Esta es una pregunta lógica que surge cuando se habla del libro sagrado de los musulmanes y de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): ¿Por qué debemos aceptar la versión de los musulmanes al respecto? ¿No tenemos derecho a cuestionar todo el asunto?



Hay **consenso** entre los historiadores sobre el hecho de que el Corán fue recitado por un hombre árabe analfabeto nacido en La Meca en el siglo VI e. c., llamado Muhammad Ibn Abdullah. Por su parte, el Corán mismo dice que no es obra de Muhammad, sino que es una noble revelación descendida de Al-lah, y que la misión de Muhammad fue solo comunicarlo y exponerlo a la gente, sin añadirle ni quitarle nada.

¿No es posible que Muhammad lo hubiese inventado todo o lo hubiese aprendido de otro y lo hubiese alterado y presentado luego, ya editado, a la gente

Son preguntas legítimas que asaltan a quien lee el Corán con detenimiento y que se interesa por conocer la vida de Muhammad.



Si el Profeta del Islam hubiese querido engañar a la gente, hubiera podido alegar simplemente que todo lo que él decía provenía de Al-lah; pero, ¿por qué no lo hizo?

Lo que sabemos, y lo confirman diversos estudios históricos, es que muchos literatos y pensadores se elevaban sobre los rastros de sus antecesores, robaban sus ideas y se las atribuían a sí mismos. Pero, ¿por qué alguien atribuiría a otro su propio esfuerzo?

Algo que deja muchas dudas es el hecho de que, si hubiese querido engañar a la gente, hubiera podido alegar simplemente que todo lo que él decía provenía de Al-lah; pero, ¿por qué no lo hizo?

¿Se puede concebir acaso que fue Muhammad quien inventó este libro y se lo atribuyó a Al-lah para dominar a la gente y gobernar, siendo que en muchos puntos del Corán se reprende a Muhammad, se le aconseja y se corrige sus errores?



El Corán, como sabe quien lo ha leído, no exceptúa nada cuando reprende; reprende a Muhammad y le aconseja hasta en sus asuntos familiares. También censuró varias de sus decisiones políticas y ¡hasta su modo de divulgar el Islam a la gente!

Un ejemplo de ello es el caso de un ciego de los *sahabas* de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), el ciego se acercó al Profeta mientras este conversaba con uno de los líderes de Quraish esperando que se islamizara, el ciego no sabía que Muhammad estaba ocupado y le exigía con énfasis: “¡Enséñame de lo que Al-lah te ha enseñado!”. Entonces, el Profeta frunció el ceño molesto y deseó que el ciego esperase hasta que se desocupara de lo que hacía, luego se alejó del ciego y no le respondió.

El Corán congeló ese momento y lo registró en la historia con toda precisión y detalle, aclarando cómo frunció el ceño Muhammad dejando al ciego sin respuesta. El Corán no se detuvo allí, sino que continuó con una reprimenda y una advertencia enfática de no hacerlo, en la sura que fue llamada con un nombre que consolida el registro del hecho: sura “frunció el ceño”, aleyas 1 a 11. Después, el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le decía al ciego cuando llegaba: “Bienvenido aquel por quien me reprendió mi Señor”, y le extendía su capa como asiento.

En el Corán encontramos muchas historias en las que se corrige y amonesta al mismo Profeta, incluso en público. ¿Es lógico que una persona ambiciosa, que busca el poder y el dominio, exponga sus errores en frente de todos y que, además, queden registrado en los anales de la historia?

Luego, encontramos que la historia confirma que varias veces Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) pasó serias dificultades y deseó que la revelación llegara y confirmara su honestidad y posición, o su inocencia y la de su familia, pero no llegó.

Un ejemplo de ello es que su gente que lo combatía buscó la ayuda de algunos sabios de entre las religiones anteriores para que los ayudasen a refutarlo.

Estos les recomendaron que le hicieran tres preguntas, si él las respondía significaba que era Profeta; pero si no las respondía, no lo era. Así lo hicieron, y Muhammad les dijo desafiante: "Les responderé mañana...".

Pero la revelación a Muhammad se detuvo por varios días, así que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no pudo cumplir con su respuesta el día prometido, sus enemigos pasaban y se burlaban de él por no tener las respuestas. Muhammad se preocupó mucho, pero la revelación se atrasó quince días. Cuando llegó, lo hico con una llamada de atención: {No asegures que harás algo mañana si no lo remites a la voluntad de Al-lah y dices “si Al-lah quiere”} (Corán 18:24), y también señala que el retraso fue una lección de Al-lah para con Su Mensajero.

Acusaciones frecuentes

Algo sorprendente es que la misma vida de Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se puede considerar una de las pruebas más certeras de la autenticidad del Corán.

¿Cómo pudo un hombre analfabeto, viviendo entre su gente analfabeta, compartiendo su vida y reuniones (sin compartir lo pecaminoso de ellas), ocupado en su sustento y el de su familia —primero cuidando ovejas de otros y luego comerciando mercadería de otros—, sin haber tenido relación alguna con eruditos desde que nació hasta sus 40 años, de pronto empezar a

hablarles de cosas extrañas entre ellos, que sus padres nunca conocieron, y a contarles relatos antiquísimos de la creación del universo, detalles de la vida de los profetas anteriores y de legislaciones minuciosas en todos los campos de la vida?!

Este hecho afectó fuertemente a los enemigos de Muhammad y se vieron obligados a describir lo que él les recitaba de una forma negativa; pero, ¿cuál sería la acusación más efectiva para advertir a la gente contra él?

Les era difícil alegar que Muhammad se inventó el Corán, eso no es lógico para quien haya leído y estudiado este libro. Tampoco era posible alegar que lo aprendió de otros, pues él vivió entre ellos y conocían los detalles de su vida... Así que decidieron acusarlo de forma incoherente: a veces decían que lo tomó de la gente antigua, a veces decían que se lo inventó, otras decían que eran sueños que tenía cuando dormía... Cuando no pudieron probar sus alegatos, recurrieron a decir que era un brujo, un poeta y hasta un demente.

Es la misma historia con diferentes actores. ¿Acaso no se acusó a Moisés (la paz sea con él) de ser un hechicero? ¿Acaso no se acusó a Jesús (la paz sea con él) de ser un demente?

Así sucedió con todos los profetas anteriores: cuando sus enemigos ya no sabían de qué acusarlos, alegaban que eran brujos o dementes. Eso siempre le pasa al difamador que siente lo difícil de su situación y lo débil de su alegato: se dirige en todas direcciones y acusa de todo defecto, procurando un punto firme para ganar seguridad, pero es inútil.



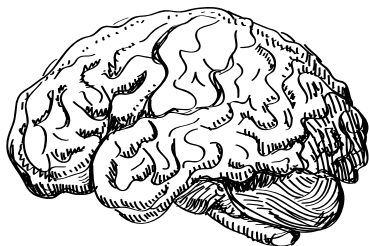
¿Por qué no consideramos al Corán como una obra del genio humano?

Todos estamos de acuerdo en que Allah ha puesto potenciales y capacidades inimaginables en la mente humana... pero, ¿no es acaso natural que la mente tenga límites en su juicio y su análisis? A pesar de que la mente atestigua la existencia de un Señor Creador y Poderoso, y que la justicia de este Señor implica la existencia de otra vida donde cada uno reciba una retribución por sus obras buenas o malas, ¿puede acaso esta establecer los detalles y precisiones de cosas de las que no tiene prueba ni indicio?

El que conoce el Corán sabe que nos explica los límites de la fe con detalle, nos describe con minuciosa precisión cómo inició la creación y cómo terminará, nos describe el Paraíso y sus goces, y nos describe el Infierno y su castigo, el número de sus puertas, el número de ángeles que lo custodian, y confirma asuntos precisos de la realidad del universo y del ser humano. ¿Basados en qué teoría del pensamiento humano se dan todos estos detalles?

Estos detalles no son producto de la inteligencia y la genialidad, porque o son mentiras y falsedades, o son una verdad aprendida de alguien más.

También sabemos que la ciencia moderna ha confirmado algunos datos del Corán y no ha contradicho otros, así como coincide con los libros sagrados anteriores en la información de lo oculto.



Pueden ser libros antiguos editados en un nuevo estilo

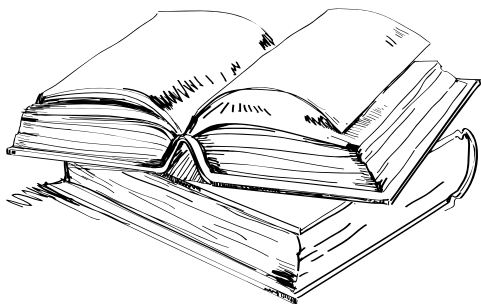
Pensemos por un momento si es posible que Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hubiera obtenido toda esta información de los libros de los profetas anteriores.

Si dejamos de lado el hecho de que Muhammad era analfabeto y su gente, en su mayoría, lo era también, que no conocían esos libros y que él no compartió tiempo con ningún seguidor de ellos¹; y el hecho de que la historia nos muestra que los eruditos en esos libros sagrados antiguos solían ocultar

¹ Excepto por un breve encuentro durante un viaje de su infancia, en presencia de sus familiares.

su sabiduría para conservar sus privilegios y para que esa ciencia no estuviera al alcance de todos...

Si dejamos de lado todo eso, entonces la verdad evidente ante cualquier investigador es que el Corán no coincide en todo con los libros sagrados anteriores, sino que llegó para corregir algunos datos errados (introducidos por algunos eruditos de otras religiones), para completar algunos relatos, para exponer lo que se ocultaba del conocimiento, y para aclarar los desvíos en la creencia o la moral que algunos eruditos habían introducido en la práctica religiosa de los profetas anteriores, sin que provinieran de la revelación. El Corán está lleno de ejemplos de ello. Con todo esto, ¿cómo es posible pensar que Muhammad hubiera sido un discípulo de esos supuestos maestros y hubiera tomado el Corán de ellos?



Un hecho histórico relevante

El lector objetivo del Corán no puede evitar meditar sobre un hecho importante: ¿No era Muhammad, el Profeta del Islam, un hombre árabe?

¿Se olvidan acaso de que en aquella época su propia gente, los árabes, no eran versados en ciencias? Su más notable capacidad era la expresión lingüística. Eran expertos en poesía y, para ellos, era tan importante que con una de ellas se podía elevar a una persona hacia el respeto o hundirla. También nos muestra la historia, que cualquiera de ellos que pronunciara un poema o un discurso en prosa, era contestado por otros que completaban lo que le faltó o lo refutaban en su mismo estilo, y que a esto se dedicaban las competiciones entre los árabes, en esto demostraban su fuerza y destreza.

¿Cómo podría ser posible, entonces, que viniera su peor enemigo (al que atacaban y criticaban a la menor oportunidad, y sobre quien advertían a la gente para que se alejaran de él) y los desafiara a que imitaran el Corán o reprodujeran una pequeña pieza similar a él, y que no lo enfrentaran sino con resignado silencio y rehuyendo el desafío?

¿Acaso no temía Muhammad que ese su desafío los provocara en un campo en el que eran expertos consagrados y destacados, y que se dedicaran, solos o en grupos, a contestar el desafío y demostrar su falsedad, siendo que él mismo jamás fue un poeta ni un orador reconocido por su pueblo?

Digamos que se atrevió a lanzar tal desafío porque conocía las capacidades de su gente, pero... ¿cómo pudo asegurar que las generaciones futuras hasta el Día del Juicio no podrían reproducir el Corán, aunque solo fuera parte de él, aunque se reuniesen todos para hacerlo?

Es una aventura que no emprendería una persona a menos de que estuviera completamente segura de lo que hace y enseña. Efectivamente fue así, pues los más grandes poetas y conocedores de la lengua no fueron capaces de escribir algo parecido al Corán, ni siquiera un pequeño párrafo. Desde ese tiempo hasta el nuestro, nadie ha podido hacerlo, y los que lo han intentado han fracasado y se han convertido en el hazmerreír del medio literario árabe.

Capítulo: Al Fatiha

Grandioso capítulo del Corán que el musulmán repite siempre en sus oraciones. A continuación, explicaremos *Al Fatiha* resumidamente:



Significado del capítulo *Al Fatiha*



{En el nombre de Dios, el Compasivo,
el Misericordioso}

Es decir: empiezo en el nombre de Al-lah, con humildad, glorificándolo, pues Su misericordia lo alcanza todo.

{Todas las alabanzas son para Dios, Señor de
todo cuanto existe}

Alabo a Al-lah por todos Sus atributos, acciones y bendiciones, tanto evidentes como ocultas, con amor y veneración, pues Él es el Creador, el Soberano, el Dotador de todo cuanto existe.

{El Compasivo, el Misericordioso}

El poseedor de todas las facetas de la misericordia. Su misericordia es general y alcanza todo lo que existe en el universo, y también es específica para con Sus siervos, los creyentes.

{Soberano absoluto del Día del Juicio Final}

El único soberano en el Día de la recompensa y el ajuste de cuentas.



{Solo a Ti te adoramos y solo de Ti imploramos ayuda}

Todas nuestras alabanzas y actos de adoración los dedicamos exclusivamente a Ti, sin asociarte iguales. Te pedimos auxilio y ayuda en todos nuestros asuntos, pues todo está bajo Tu control, hasta la más diminuta partícula.

{¡Guíanos por el camino recto!}

Oh Dios, guíanos, dirígenos y mantennos en el sendero recto, hasta que estemos en Tu presencia.

{El camino de los que has colmado con Tus favores}

Aquellos que bendijiste con la guía y la firmeza, como los Profetas, los piadosos, quienes conocieron la verdad y la siguieron.

{No el de los que cayeron en Tu ira ni el de los que se extraviaron}

Sálvanos y apártanos del sendero de aquellos que han merecido Tu ira, por conocer la verdad pero negarse a seguirla; y del sendero de quienes se desvían de la verdad por su ignorancia y su negligencia en buscarla.

{Amén}

Oh Dios, responde a nuestras plegarias.





Cada uno tiene la palabra final

Después de todo lo dicho, cada uno de nosotros tiene la palabra final en su juicio sobre el Corán, emergente de su experiencia personal en su lectura y su estudio, preocupándose siempre de tomar la traducción apropiada a su idioma, si no es árabe.

El Corán dice que una de las mayores pruebas de la veracidad de la profecía de Muhammad (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) es lo que nuestros corazones y mentes sienten después de haberlo leído y estudiado: {¿Acaso no les es suficiente que te haya sido revelado el Libro que se les recita? En él hay misericordia y conciencia para la gente que cree} (Corán 29:51).

También lanzó una exhortación para la lectura del Corán y su estudio, y advirtió que quien se abstiene de hacerlo pone candados a su mente y corazón (Corán 47:24).





**¿Cuál es la esencia
de los ritos de
adoración en
el Islam?**



¿Acaso

¿Acaso Al-lah necesita nuestra adoración?

Al-lah, el Altísimo, no necesita de nuestra adoración ni de nuestras obras. En el Islam, la salvación no depende exclusivamente de los ritos que realicemos sino de la veracidad, la creencia y la fe en Al-lah, hechos que se traducen en el comportamiento, los modales y el beneficio que representa cada uno de nosotros para la sociedad y los demás.



Dijo Al-lah en el Corán: {No he creado a los *yinnes* y a los seres humanos sino para que Me adoren. No pretendo de ellos ningún sustento ni quiero que Me alimenten, ya que Al-lah es el Sustentador, el Fuerte, el Firme} (Corán 51:56-58).

Este punto nos queda claro cuando analizamos la vez que la gente discutía sobre la dirección hacia la que debían dirigirse para rezar, y la respuesta fue contundente: se les explicó que lo importante no era el hacerlo hacia el oriente o el occidente, sino que lo que más valía era la veracidad de su fe y el beneficio que le hicieran a su sociedad. En el Corán lo encontramos con las siguientes palabras: {La verdadera virtud no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente [durante la oración], sino que es piadoso quien cree en Al-lah, el Día del Juicio, los ángeles, el Libro, los Profetas, hace caridad a pesar del apego [que tiene por los bienes materiales] a los parientes, los huérfanos, los pobres, los viajeros insolventes, los mendigos, y colabora para liberar esclavos y cautivos. [Tiene piedad quien] hace la oración prescrita, paga el zakat, cumple con los compromisos contraídos, es paciente en la estrechez, la adversidad y ante la persecución. Esos son los veraces en su fe y los verdaderos piadosos} (Corán 2:177).

Nuevamente, el Corán nos confirma que quien se preocupa por cumplir con los mandatos de su religión lo hace para sí mismo y por su salvación; y quien se descuida, al único que afectará será a sí mismo; y que en ambos casos Al-lah no Se beneficia ni Se perjudica, dice: {Quien luche [contra sus pasiones] será en beneficio propio. Al-lah no tiene necesidad de las cosas creadas} (Corán 29:6).



En una ocasión, la gente discutía sobre la dirección hacia la que debían dirigirse para rezar, y la respuesta fue contundente: se les explicó que lo importante no era el hacerlo hacia el oriente o el occidente, sino que lo que más valía era la veracidad de su fe, sus obras y el beneficio que le hicieran a su sociedad.

Los pilares del Islam

Son los principales ritos de adoración prescritos, y son los siguientes:

1



La fe y la aceptación de la adoración exclusiva a Al-lah y seguir al Mensajero Muhammad, a través de dar testimonio de que no hay más divinidad sino Al-lah y que Muhammad es el Mensajero de Al-lah. (Ver página 55)

2



Practicar los rezos prescritos.
(Ver página 177

3



Dar el *Zakat* a los necesitados.
(Ver página 185

4

Ayunar el mes de Ramadán.
(Ver página 191)

5



El peregrinaje a la casa sagrada
de Al-lah para quien pueda física y
económicamente. (Ver página 195)



¿Por qué el esfuerzo y las pruebas?

La pregunta sigue repitiéndose, aunque adopte diferentes formas: ¿Cómo es que Al-lah nos crea con boca, dientes e intestinos para comer, y luego nos ordena ayunar? ¿Cómo es que Al-lah nos crea la belleza y el apetito sexual, y luego nos dice que bajemos la mirada y seamos castos? ¿Cómo es que Al-lah nos da fuerza y luego nos prohíbe agredir a los demás y oprimirlos?

Este asunto es bien claro desde el punto de vista del Islam: Al-lah nos dio todas esas capacidades para que dominemos la creación y no al contrario. Por ejemplo, el caballo: Al-lah nos dio lo esencial para que lo montemos, lo amarremos y los llevemos donde queramos, y que no sea él el que lo haga con nosotros.

Así pues, vemos que el sitio privilegiado que ocupa el ser humano se debe a su capacidad de controlar sus pasiones, manejar su ego y utilizar sus capacidades para lo que es beneficioso. Con base en esa capacidad es que Al-lah dispone para él las pruebas que le impondrá, esa es la razón por la que lo ha creado.

Tal como se menciona en el Corán: {Creé al ser humano de un óvulo fecundado para ponerlo a prueba. Lo agracié con el oído y la vista. Y le mostré el camino [para que libremente elija] ser de los agradecidos o de los ingratos} (Corán 76:2-3).

Todas las pruebas a las que es expuesto el ser humano no son más que un medio para mejorar y superarse en la parte espiritual, de comportamiento y de la fe; además, para recordar su objetivo en la vida y lo que hace aquí, tal como se señala en el Corán: {Los pondremos a prueba con algo de temor, hambre, pérdida de bienes materiales, vidas y frutos, pero albricia a los pacientes. Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen: “De Al-lah provenimos, y a Él retornaremos [para que nos juzgue por nuestras acciones]}”} (Corán 2:155-156).



El sitio privilegiado que ocupa el ser humano se debe a su capacidad de controlar sus pasiones, manejar su ego y utilizar sus capacidades para lo que es beneficioso.

Así pues, este mundo es el medio que tenemos para avanzar en la fe y en el comportamiento. Somos libres de escoger entre obrar bien o no, Al-lah nos da muchas oportunidades, pero no nos obliga a nada. Nos guía hacia el bien, hacia lo beneficioso para nosotros mismos y para los demás.



Y si desfallecemos y cometemos errores, nos guía hacia el arrepentimiento y a que aprendamos de nuestras faltas. El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Si ustedes no cometieran pecados, Al-lah los haría desaparecer y traería a otros que pecaran y Le pidieran perdón por sus pecados” (Múslim 2749).





El rezo

Si alguna vez has visto a un musulmán o un grupo de musulmanes de pie hacia una dirección determinada, inclinándose y postrándose, muy concentrados, seguramente te habrás preguntado qué están haciendo.

¿En qué consiste el rezo de los musulmanes?

La oración es fundamental en el Islam porque es el mejor y más importante camino para acercarse a Al-lah, someterse y entregarse a Él, tal como se lo dijo Al-lah a Su Profeta: {(...) prostérnate [ante Al-lah] y busca Su proximidad} (Corán 96:19). Es por esto que la oración es el segundo de los cinco pilares prácticos del Islam.

Dijo el Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “El Islam se levanta sobre cinco pilares: el testimonio de que no hay más divinidad sino Al-lah y de que Muhammad es Mensajero de Al-lah, la práctica del rezo...” (Bujari).

El Islam nos enseña que el orante es recompensado en base al esfuerzo que realice para purificar su corazón, la concentración, su conciencia de la cercanía de Al-lah, y la veracidad en su entrega y sometimiento a Al-lah. Así logra alcanzar la paz interior. No por nada el rezo era un goce para el Profeta Muhammad (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él).

Es por esto que el Corán nos insta a establecer la oración y no solo a cumplir con ella. Porque al establecerla todos nuestros sentidos, partes del cuerpo, corazón, razón y espíritu se unen. Si logramos esto, el rezo se convierte en el mayor apoyo que tenemos para realizar el bien, alejarnos de todo lo malo y no cometer pecados. El recuerdo de Al-lah y la búsqueda de refugio en Él es una de las mejores obras que una persona puede realizar.

Dijo Al-lah: {Recita lo que se te ha revelado del Libro y cumple con la oración, porque la oración preserva de cometer actos inmorales y reprobables. Tener presente a Al-lah [en el corazón durante la oración] es lo más importante. Al-lah sabe lo que hacen} (Corán 29:45).

La persona que piensa que la oración es solo una serie de movimientos que sirven como ejercicio físico para el cuerpo, está lejos de su realidad y sentido. Los movimientos que se hacen en el rezo y lo que se dice es una manera de enaltecer a Al-lah, y de que nuestro yo sea consciente de la grandeza de Su Creador.

No por nada lo primero que se pronuncia para dar inicio a la oración es “Al-lahu Akbar” (Al-lah está por encima de todo). Cuando la persona se inclina, demuestra su sumisión ante Al-lah y dice: “Subhana Rabbi Al Adhim” (Glorificado sea mi Señor, el Magnífico).

Al postrarse, poniendo su frente en el suelo, le pide a Al-lah Su cercanía y la respuesta a sus súplicas, mientras dice: "Subhana Rabbi Al Ala" (Glorificado sea mi Señor, el Altísimo). Como vemos, no son simples movimientos, es el medio a través del cual el creyente se conecta con su Señor y Creador, de Quien depende en todo momento.



El rezo era el mayor goce para el Profeta Muhammad (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él).

Al-lah prescribió a los musulmanes cinco rezos al día, que se pueden hacer en cualquier lugar, aunque se los anima a realizarlos en la mezquita si es posible, para que se profundicen sus lazos y sus relaciones, y se ayuden unos a otros en los asuntos de la fe y lo mundano.

De igual forma, el Islam insta a la persona a realizar oraciones voluntarias en los momentos que le sea posible.



Los musulmanes rezamos en dirección a la Kaaba, el edificio cúbico que fue el primer templo construido para adorar únicamente a Al-lah por Su Profeta Abraham, el padre de todos los profetas, en la ciudad de La Meca, en la Península Árabe. Además, los musulmanes somos conscientes de que no es más que un edificio construido con piedras que no beneficia ni perjudica por sí mismo, pero es importante para nosotros porque Al-lah decretó que se hiciera la oración hacia ese lugar como símbolo de unidad.



Los movimientos que se hacen en el rezo y lo que se dice es una manera de enaltecer a Al-lah, para que seamos conscientes de la grandeza de nuestro Creador.



El adhán

Así se denomina el llamado con el que se informa a la gente el inicio del tiempo del rezo y se los invita a ir a la mezquita.



Es un tipo de remembranza de Al-lah que los musulmanes establecieron para asistir al rezo. Esto es lo que dice:

- 1- "*Al-lahu Ákbar*" (Al-lah está por encima de todo) cuatro veces.
- 2- "*Ash hadu an la ilaha il-la Al-lah*" (doy testimonio de que no hay más deidad que Al-lah) dos veces.
- 3- "*Ash hadu ana Muhammad rasul Al-lah*" (doy testimonio de que Muhammad es Mensajero de Al-lah) dos veces.
- 4- "*Haia alas salah*" (venid al rezo) dos veces.
- 5- "*Haia alal falah*" (venid a la prosperidad) dos veces.
- 6- "*Al-lahu Ákbar*" (Al-lah está por encima de todo) dos veces.
- 7- "*La ilaha il-la Al-lah*" (no hay más dios que Al-lah).





La Mezquita Sagrada es la más importante para los musulmanes. En ella se encuentra la Kaaba, el edificio cúbico construido por el Profeta Abraham. El Corán ordena a todos los musulmanes dirigirse hacia ella para realizar sus oraciones. La Kaaba no es sino un edificio hecho de piedra que por sí mismo no puede beneficiar ni perjudicar.



La caridad obligatoria (Zakat)

Todo el mundo cree que debe haber una solución a la injusticia social en la que vivimos, donde la riqueza es exagerada en algunos casos y la pobreza humillante en otros, lo que ha creado un distanciamiento en la sociedad y, al mismo tiempo, ha causado mucha criminalidad y pérdida de valores. Se han creado sistemas económicos, teorías y leyes diferentes con el objetivo de solucionar dichos problemas. Pero, ¿qué solución ofrece el Islam?

Al-lah prescribió a los musulmanes ricos que donaran cada año el 2,5% de sus bienes excedentarios a sus necesidades, para que se gasten en beneficio de los pobres y otros necesitados. Al-lah hizo de esto el tercer pilar del Islam.

Esta caridad no es un favor que le hace el rico al pobre, sino que es un derecho del necesitado que se toma de los bienes del rico, y se le entrega para que no tenga que pedir o perder su dignidad.

Esta ínfima caridad es la obligación del musulmán rico, pero más allá de eso no hay límites, y la gente rica puede competir entre sí [haciendo caridades], porque la consecuencia de eso en sus vidas será salud, riquezas, éxito, felicidad, y en la otra vida recompensas multiplicadas y goces.

Encontramos en el Corán que aquellos que gastan su dinero en lo que complace a Al-lah y buscan Su anuencia, son como una semilla de trigo, que al ser sembrada produce siete espigas y en cada una de ellas hay cien semillas, es decir, que hay un incremento de setecientas veces. Al-lah incrementa los bienes y la recompensa de la persona según la veracidad de su intención.

{El ejemplo de quienes contribuyen con su dinero por la causa de Dios es como el de un grano que produce siete espigas, cada espiga contiene cien granos. Así Dios multiplica [la recompensa] de quien Él quiere. Dios es el Más Generoso, todo lo sabe} (Corán 2:261).

Al-lah también nos informa que la caridad hacia los necesitados purifica el alma, por eso le dice a Su Mensajero: {¡Oh, Muhammad!] Toma una parte de sus bienes materiales [como *zakat*] para expurgarles [con ello sus pecados] y purificarlos [de la avaricia]} (Corán 9:103).

Nos dice también que quien es avaro y evita donar de sus bienes para ayudar a los pobres y necesitados, es el que más pierde, pues está siendo mezquino consigo mismo arriesgando su felicidad mundana y la de la otra vida.

En el Corán encontramos: {Se los invita a contribuir por la causa de Al-lah, pero entre ustedes hay quienes se muestran avaros. El avaro solo se perjudica a sí mismo. Porque Al-lah es el Rico y ustedes son los pobres. Si no creen, Al-lah los cambiará por otro pueblo que no será como ustedes} (Corán 47:38).

Cumpliendo con este gran pilar del Islam se logra establecer el verdadero sentido de adhesión social y el equilibrio relativo entre las diferentes clases que componen la sociedad. El *zakat* asegura que el dinero y la riqueza se mueva y no se concentre en una sola clase.

Es por esta razón que la humanidad vio representado en hechos este principio cuando los primeros musulmanes enviaban caravanas con el dinero del *zakat* para repartirlo entre las personas que lo merecían, pero se encontraban con la sorpresa de que a su paso no había pobres ni necesitados.

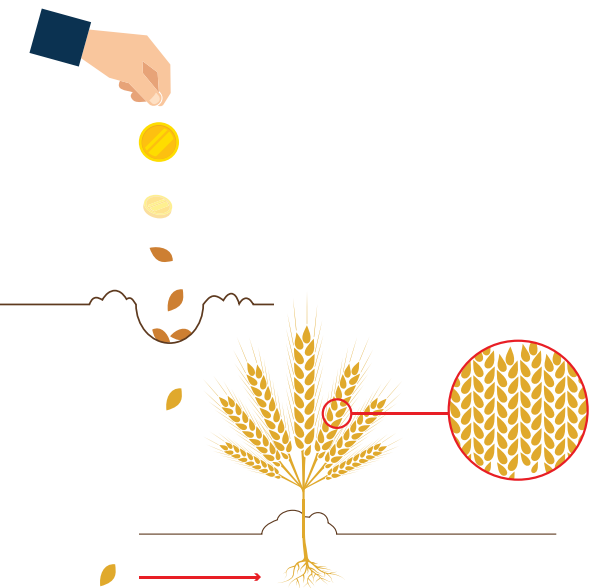
Además, el *zakat* se entrega directamente a aquellos que son merecedores de este beneficio, de esta forma se logra unir a las personas en el amor y la hermandad, pues es sabido que el corazón de la persona ama a quien le ayuda. Es por eso que los miembros de una sociedad islámica están unidos por los lazos de hermandad que se fundamentan en el amor mutuo, unos apoyan a los otros para fortalecerse. Así se pone fin a la inseguridad y la criminalidad.



“

El Zakat no es un favor que le hace el rico al pobre, sino que es un derecho del necesitado que se toma de los bienes del rico, y se le entrega para que no tenga que pedir o perder su dignidad.





Encontramos en el Corán que aquellos que gastan su dinero en lo que complace a Al-lah son como una semilla de trigo, que al ser sembrada produce siete espigas y en cada una de ellas hay cien semillas, es decir, que hay un incremento (en las bendiciones) de setecientas veces.





El ayuno (Siam)

Todos admiramos a los que saben controlarse y pueden evitar la comida o parte de ella por su salud, para bajar de peso o siguiendo las instrucciones del médico, y consideramos eso un triunfo en el control de los deseos para lograr un objetivo mayor.

Con su ayuno, el musulmán ejercita su carácter de la mejor manera y lo controla, dejando de lado sus pasiones, y encaminándolo en el cumplimiento de las órdenes y enseñanzas de Al-lah.

El ayuno es el cuarto pilar del Islam, y es una obligación para cada musulmán que tenga la capacidad de hacerlo. Para ello, debe abstenerse de consumir cualquier tipo de alimento, sea líquido o sólido, y de las relaciones sexuales con su cónyuge, desde el alba hasta la puesta del Sol, durante todo el mes de Ramadán, que es el noveno mes del calendario lunar islámico.



El Profeta del Islam advirtió que quien no mejora moralmente durante y después del ayuno, no se ha beneficiado de él.

En el Corán se nos informa que el ayuno es una forma de adoración que también fue prescrita para las naciones anteriores al Islam, sin importar que hubiese algunas pequeñas diferencias, ya que lo fundamental era manifestar el verdadero sentido de la adoración a Al-lah únicamente.

Dijo Al-lah en el Corán: {¡Oh, creyentes! Se les prescribe el ayuno al igual que fue prescrito a quienes los precedieron, para que alcancen la piedad} (Corán 2:183).



Cuando el musulmán derrota sus deseos lícitos por unas horas cada día, por un tiempo limitado, se convierte en el amo de su alma, la puede controlar y evitar que caiga en los deseos pecaminosos en el resto del tiempo. Por esto dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) que quien no mejora moralmente durante el ayuno, no se ha beneficiado de él: “Quien no deja de decir obscenidades ni cometerlas, que sepa que Al-lah no tiene necesidad de que deje su comida y su bebida” (Bujari).

El hambre y la sed del ayunante son los que lo empujan a ayudar a los pobres que pasan hambre a la fuerza, pues él ha probado algo de su sufrimiento.

“

El hambre y la sed del ayunante son los que lo empujan a ayudar a los pobres que pasan hambre a la fuerza, pues él ha probado algo de su sufrimiento.



El peregrinaje (Al Hayy)

La mayoría de las religiones incluyen un viaje religioso donde expresan su adoración, su sacrificio por su Señor. Sin embargo, el viaje del peregrinaje musulmán es uno de los más conocidos y multitudinarios, pues aglomera anualmente a tres millones de personas en una región pequeña para cumplir este ritual sagrado.

¿Qué es el **Hayy** en el Islam?

El **Hayy** es un pilar del Islam y es obligatorio solo una vez en la vida para quien tenga posibilidades económicas y físicas.

Es un viaje grandioso donde desaparecen las clases sociales y las nacionalidades, las razas, la moda y las riquezas.

Todos llevan una sola clase de prenda y del mismo color, y todos entonan el mismo llamado que encarna la verdadera relación entre el ser humano y su Señor: "*Labaika Al-lahuma labaik, labaike la sharika laka labaik; inal hamda wan ni'mata laka wal mulk, la sharika lak*" (Respondo, ¡oh, Al-lah!, a Tu llamado respondo. Respondo, no tienes copartícipes, respondo).

La alabanza y la gracia son Tuyas y la soberanía; no tienes copartícipes); queriendo decir: Respondemos Señor una y otra vez, y confirman nuestros corazones que eres el Único que merece adoración, nadie más, y mereces la alabanza y el elogio. Tú eres el Creador, el Dadivoso y el Soberano, no tienes copartícipes.

En pocas palabras, el *Hayy* es un viaje espiritual en el que el musulmán realiza una serie de actos y pronuncia algunas fórmulas con la intención de recordar a Al-lah e incrementar su temor reverencial hacia Él, mostrando al mismo tiempo la necesidad que tiene de su Señor, de Su perdón y recompensa. Dijo Muhammad (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) que: "Se establecieron las circunvalaciones alrededor de la Kaaba y el recorrido entre los montes de Safa y Marwa en la peregrinación, como una forma de instaurar el recuerdo de Al-lah" (Ibn Abi Shaiba).



La vestimenta de quien se encuentra en La Meca para realizar la Peregrinación. Una vez retirada su ropa habitual, deberá vestir dos piezas de tela para manifestar así su humildad ante Dios y su condición de igualdad frente a todos los demás peregrinos.



La familia en el Islam





En

En nuestra época, se ve materializado aquel dicho que enuncia que una familia no es más que un grupo de personas donde cada individuo tiene una copia de la llave de una misma casa.

Desgraciadamente, son muchas las personas que huyen de la responsabilidad de formar un hogar como se debe. ¿Cómo no ha de ser así, si una persona puede disfrutar de muchos de los beneficios del matrimonio sin necesidad de casarse y de asumir responsabilidades, ya que no hay nada que se lo impida?

Este fenómeno no es algo exclusivo de los tiempos modernos, porque desde muy temprano en la historia del ser humano, muchas personas se dejaban llevar por su egoísmo y el deseo de satisfacer sus propias necesidades, sin importarles las consecuencias devastadoras para el individuo y la sociedad en general.

Por todo lo anterior es que el Islam presta tanta atención a la familia, estableciendo un sistema completo para garantizar su estabilidad, en el que instaura derechos y responsabilidades entre cada uno de sus miembros. No podía ser de otra forma, ya que en el Islam, el hogar, la familia, es la base de una sociedad. Si esta cumple con su misión, la sociedad entera se beneficiará.

Vemos esta preocupación en numerosas leyes, como las que se tratarán a continuación.



El Islam confirma el principio del matrimonio para establecer una familia

- El Islam estableció el matrimonio y la familia como obra y costumbre de los mensajeros de Al-lah, y cuando algunos de los sahabas quisieron dedicarse por completo a la adoración ritual (los rezos y ayunos) abandonando el matrimonio, el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: "Pero yo ayuno y dejo de ayunar, rezo y duermo, y tengo esposas; quien rechace mi tradición no es de los míos" (Bujari).

- Cuando el Corán nos habla de los favores que el ser humano ha recibido de parte de su Señor, nos indica como primeras señales la paz interior, la misericordia y el amor entre cónyuges, dice: {Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia. En ello hay signos para quienes reflexionan} (Corán 30:21).
- Insta a facilitar todo lo relacionado con el matrimonio y promete la ayuda divina a quien se proponga casarse, tal como lo dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él): "A tres clases de personas se les asegura la ayuda de Al-lah", dentro de esas clases se encuentra "el que quiere casarse buscando evitar el pecado" (Tirmidhi).
- El Islam ordenó a los jóvenes en la plenitud de su fuerza y vitalidad, que se casaran para lograr estabilidad y tener un modo lícito de desahogar sus pasiones y deseos.



Cuando el Corán nos habla de los favores que el ser humano ha recibido de parte de su Señor, nos indica como primeras señales la paz interior, la misericordia y el amor entre cónyuges.

2



El Islam otorgó dignidad plena a cada miembro de la familia, hombre o mujer

Les dio a los padres la gran responsabilidad de educar a los hijos. Dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él): "Todos son pastores y todos son responsables. El *Imam* es un pastor y es responsable. El hombre es pastor de su familia y es responsable. La mujer es pastora de la casa de su esposo y es responsable. El siervo es pastor de los bienes de su amo y es responsable" (Bujari).



3

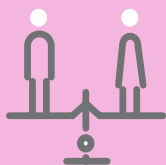


El Islam siembra el principio de respeto, obediencia y cuidado para con los padres mientras estén con vida.

Así pues, por más mayores que sean los hijos, estos deben salvaguardar dichos principios. Al-lah comparó el cuidado, respeto y obediencia hacia los padres con la adoración que se le debe a Él, dijo en el Corán: {Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: “¡Uf!”. Háblenles siempre con bondad} (Corán 17:23).



4



Ordenó respetar los derechos de los hijos y la equidad entre ellos en el sustento:

El Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Es un grave pecado omitir los derechos de quienes mantienes” (Abu Dawud); y dijo respecto al cuidado y sustento de las hijas: “A quien se le concedan hijas, que las trate bien, pues le serán una protección contra el fuego [del infierno]” (Bujari).



5



Ordenó al musulmán mantener los lazos familiares

Esto significa mantener el contacto y el buen trato hacia los familiares por parte de padre y por parte de madre. Al-lah lo designó como una de las mayores obras de bien, y advirtió no romper lazos con ellos ni ofenderlos, y contó eso como un pecado capital. Dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él): “No entra al Paraíso quien corta los lazos familiares” (Múslim).



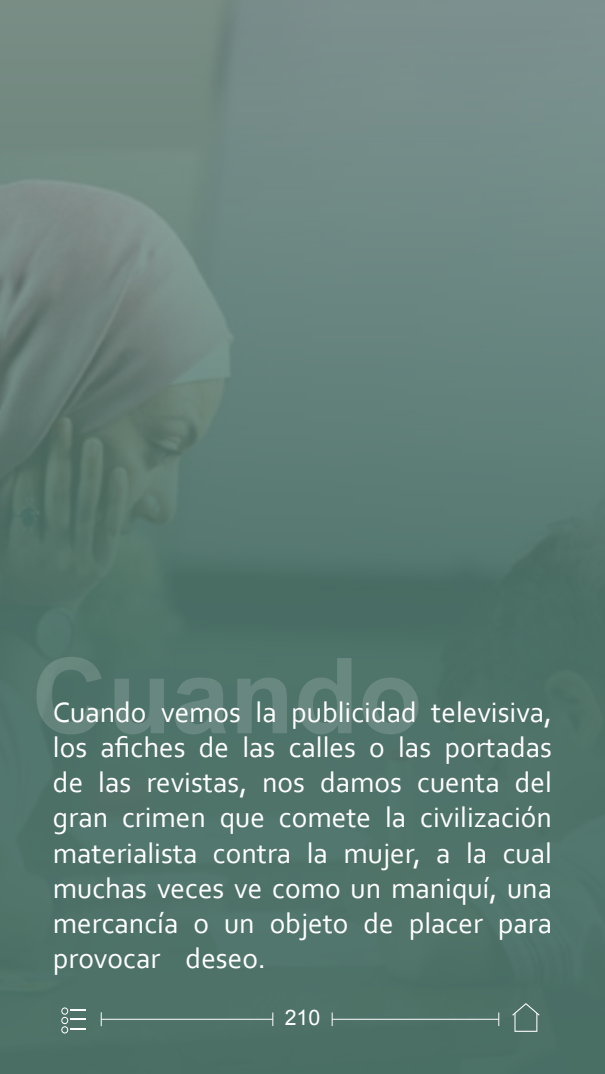


“

El Islam prohibió ser irrespetuosos con los padres, ya sea de acción o palabra, hasta si se trata de una palabra o sonido que implique levemente molestia o enojo.

Estatus de la mujer en el Islam





Quando

Cuando vemos la publicidad televisiva, los afiches de las calles o las portadas de las revistas, nos damos cuenta del gran crimen que comete la civilización materialista contra la mujer, a la cual muchas veces ve como un maniquí, una mercancía o un objeto de placer para provocar deseo.



Es una situación igual que la de las sociedades primitivas, aunque en menor escala, donde las mujeres eran humilladas y tratadas como mercancía, se compraban o se vendían.

Las mujeres han luchado por mucho tiempo contra esta situación de opresión, pero para volver a caer en ella nuevamente, aunque en menor proporción.

Desde que llegó el Islam hace más de 1.400 años, provocó una revolución verdadera contra las prácticas que oprimían a la mujer, y dispuso leyes precisas para proteger sus derechos y su posición, para que así viva digna y cumpla con su objetivo en esta vida del mejor modo.

Uno de los capítulos más largos del Corán se denominó *An-Nisá* (las mujeres) por la gran cantidad de preceptos que hay en él para las mujeres. Además, el Corán nos relata muchas historias de mujeres piadosas, incluso otro de los capítulos se denominó *Mariam* (María, la paz sea con ella), por la madre de Jesús (la paz sea con él).

Aunque en algunas regiones se acusa al Islam de oprimir a la mujer y violar sus derechos, o de no estar acorde a las necesidades de nuestros tiempos o cultura —según dicen—, vemos que el 75% de las personas que se islamizan en los países desarrollados, como Gran Bretaña, son mujeres, ¡en especial después de estudiar las leyes del Islam sobre asuntos familiares! (*The Independent*, 6-11-2011). En América Latina, el mayor crecimiento del Islam se da entre mujeres; se calcula que, de cada 10 personas que se hacen musulmanas en América Latina, 8 son mujeres.

Ejemplos de las leyes relacionadas con el respeto a la mujer

- El Islam le dio a la mujer la libertad de elegir esposo y le dio gran parte de la responsabilidad sobre la educación de los hijos. Dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él): "La mujer es pastora en la casa de su esposo y es responsable de su rebaño" (Bujari).
- Conserva su nombre y su apellido paterno al casarse.
- Igualó entre el hombre y la mujer en varios asuntos, entre ellos todas las transacciones monetarias. El Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: "Las mujeres son hermanas de los hombres" (Abu Dawud).
- Obligó a los hombres a cuidar de ellas y sustentarlas, sin que sea un favor de su parte si el sustento es obligatorio, como en el caso de la esposa, la madre o la hija.
- Estableció la nobleza y virtud de quien ayuda a las mujeres desvalidas sin familiares, aunque no sean familia de uno, y animó a esforzarse para servir las declarando tal acción como una de las mejores obras ante Al-lah. El Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: "Quien ayuda a las viudas y a los pobres, es como quien combate por la causa de Al-lah, el que reza sin cansancio o el que ayuna sin cesar" (Bujari).





Aunque en algunas regiones se acusa al Islam de oprimir a la mujer y violar sus derechos, o de no estar acorde a las necesidades de nuestros tiempos o cultura —según dicen—, vemos que el 75% de las personas que se islamizan en los países desarrollados, como Gran Bretaña, son mujeres, ¡en especial después de estudiar las leyes del Islam sobre asuntos familiares! (The Independent, 6-11-2011). En América Latina, el mayor crecimiento del Islam se da entre mujeres; se calcula que, de cada 10 personas que se hacen musulmanas en América Latina, 8 son mujeres.



El Islam enfatizó el cuidado a ciertas mujeres



La madre Un hombre llegó donde estaba el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijo: "Mensajero de Al-lah, ¿quién merece más mi buen trato?". Y él le respondió: "Tu madre". Entonces el hombre dijo: "¿Luego quién?". Dijo el Profeta: "Tu madre". Entonces dijo el hombre: "¿Luego quién?". Le dijo el Profeta: "Tu madre". Nuevamente preguntó el hombre: "¿Luego quién?". Dijo el Profeta: "Tu padre" (Bujari).

Este relato muestra la importancia que le da el Islam al lugar de la madre, a la cual hay que respetar y tratar con devoción.





La hija Dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él): "A quien tiene tres hijas y les tiene paciencia, las alimenta, les da de beber y las viste con esfuerzo, le serán una protección contra el fuego el Día de la Resurrección" (Ibn Mayah).

La mujer es quien reproduce el conocimiento y la formación islámica, por ello es muy importante que las hijas aprendan desde el hogar..



La esposa El Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: "Los mejores de ustedes son los mejores con sus esposas, y yo soy el mejor con mis esposas" (Tirmidhi).





“

En el Islam, la relación entre el hombre y la mujer es de complementación, no de conflicto, pues cada sexo completa lo que le falta al otro para construir la sociedad musulmana.

No hay lugar para la guerra de los sexos en el Islam

En el Islam no hay guerra entre los sexos ni competencia por los roles mundanales, ni ataque contra la mujer ni ataque contra el hombre, ni se intenta buscar los defectos de uno o de otro.

¿Cómo puede el ser humano combatir a su otra mitad? ¿Cómo combate el hermano a su hermana? La mujer es, como dijo el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él), la otra mitad del hombre, y la relación entre ambos es de complementación, pues cada sexo completa lo que le falta al otro para construir la sociedad musulmana.

El Corán nos explica esta complementariedad cuando dice: {Ellas son su vestimenta, y ustedes la vestimenta de ellas} (2:187).

Lo que el hombre considera debilidad en la mujer no es más que una expresión diferente de fuerza, que el hombre no tiene, pero la sociedad necesita; y lo que la mujer ve de debilidad en el hombre no es más que otro tipo de capacidades que no le son apropiadas a ella, pero son necesarias.

Sería absurdo que Al-lah hubiera creado dos sexos en el ser humano (masculino y femenino) y los hubiera hecho iguales en todo.

Cuando algunos hombres desearon los derechos dados a las mujeres y algunas mujeres desearon los derechos dados a los hombres, se revelaron aleyas del Corán que dicen: {No codicien lo que Dios ha concedido a unos más que a otros. Los hombres obtendrán una recompensa conforme a sus méritos, y las mujeres obtendrán una recompensa conforme a sus méritos. Rueguen a Dios para que les conceda de Sus favores. Dios conoce todas las cosas.} (4:32). Cada uno tiene sus atributos exclusivos y su rol, y cada uno se esfuerza por cumplir su rol procurando la complacencia de Al-lah. La Sharía no vino solo para el hombre o solo para la mujer, sino que vino para los seres humanos, la familia y la sociedad musulmana.



La relación entre el hombre y la mujer

La relación entre el hombre y la mujer estaba regida por la costumbre y moral de cada sociedad, por lo que hubo mucha variedad al respecto a través del tiempo. Los libros de historia y antropología nos hablan, por ejemplo, de pueblos que no veían problema alguno en la desnudez total o la promiscuidad, otros encadenaban a sus mujeres para protegerlas, otros cubrían a los hombres y no a las mujeres o cubrían ciertas partes y otras no, etc.

La mayoría de los pueblos, en especial los que conocían la civilización, veían la necesidad de reglamentar esta relación, para que la vida no se transformara en salvajismo sin que se diferenciaban los hombres de los animales.



LAUNCHING

CURIOSITY

CLICK HERE



“

La mayoría de los pueblos, en especial los que conocían la civilización, veían la necesidad de reglamentar esta relación, para que la vida no se transformara en salvajismo sin que se diferenciaron los hombres de los animales.



Naturaleza de la relación entre hombre y mujer en el Islam

La relación entre el hombre y la mujer en el Islam no es fruto de esfuerzos humanos limitados por circunstancias históricas o geográficas, sino que es un sistema completo que sirve para toda época y lugar, que fue revelado por Al-lah al Profeta Muhammad (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él).

Esta relación varía en su naturaleza, dependiendo del rol que el hombre desempeñe para la mujer, tal como lo aclara el Islam.

Los hombres en el Islam, respecto a su relación con la mujer, se dividen en:

1 Que sea su esposo

No hay descripción más completa de tal relación que la del Corán, pues denominó al esposo “protección” para su esposa, y a la esposa “protección” para su esposo, exponiendo el grado de interacción humana, sentimental y carnal que los une. Al-lah dijo: {Ellas son su vestimenta, y ustedes la vestimenta de ellas} (Corán 2:187).

2 Que sea un familiar con quien no se puede casar

Los hombres con los que la mujer no puede contraer matrimonio por motivos de familiaridad o parentesco cercanos, son conocidos como *maharim* (*mahram* en singular) y son trece categorías. Entre ellos encontramos al padre, el abuelo, el hijo, el hermano, el tío, el sobrino, el nieto, etc. La mujer no está obligada a usar todo su *hiyab* enfrente de ellos, ellos son su apoyo y además deben cuidarla y protegerla.

3 Que sea un hombre ajeno

Es todo hombre que no sea pariente consanguíneo cercano.

El Islam establece una serie de lineamientos que delimitan las relaciones interpersonales de la mujer con hombres ajenos a ella, con el firme objetivo de salvaguardar la honra y cerrarle el camino al demonio que busca hacer caer al ser humano en el pecado. Nadie mejor que Al-lah para decretar lo que es conveniente para los hombres y las mujeres, dijo en el Corán: {¿Acaso no lo va a saber Quien todo lo creó? Él es el Sutil, el que está bien informado} (Corán 67:14).





¿Por qué Al-lah dispuso vestir el *hiyab* (velo) frente a los hombres ajenos?

- Para que la mujer pueda cumplir con su rol en esta vida y en la sociedad, en los campos científicos o laborales, de la mejor manera y protegiendo su dignidad y castidad.
- Para disminuir las posibilidades de transgresión, a fin de proteger la pureza de la sociedad y la dignidad de la mujer.
- Para ayudar al hombre que trata con una mujer a guardar una conducta casta, para que la respete como un ser humano que comparte los intereses culturales y capacidades académicas que él tiene, y no como una fuente de bajos instintos y una herramienta de placer solamente.

Parámetros de la relación entre el hombre y la mujer ajena:

1 Bajar la mirada.

Al-lah le ordenó al hombre bajar la mirada para no ver lo que despierte las pasiones y deseos, como medio para lograr el recato y el pudor, y para que no se sobrepasen los límites que llevan al pecado y la inmoralidad. Encontramos en el Corán: {Diles a los creyentes [¡oh, Muhammad!]} que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades}; y: {Diles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades} (Corán 24:30 y 31).

2 Un trato educado y cortés.

Los hombres y las mujeres deben tratarse, en sus asuntos laborales, académicos u otros, de un modo cordial y respetuoso, evitando lo que provoque los instintos sexuales.



3 El *hiyab*.

Al-lah legisló el *hiyab* para la mujer y no para el hombre porque puso en ella una apariencia más delicada y seductora, lo que deriva en que ella sea más tentadora para el hombre de lo que el hombre lo es para ella. Por este motivo, vemos que a través de la historia es más frecuente que el hombre explote sexualmente a la mujer para su placer y no al revés, y esto es fácilmente visible en los medios de comunicación de la actualidad.

El *hiyab* debe cubrir todo el cuerpo, menos la cara y las manos, cuando la mujer se encuentra frente a hombres que le son ajenos, tal como se menciona en el Corán: {[...] no muestren de sus atractivos [en público] más de lo que es obvio} (Corán 24:31).



Gran parte de los críticos del *hiyab* islámico pasan por alto el hecho de que muchas de las más importantes mujeres de la historia, como la Virgen María, vestían atuendos muy parecidos al *hiyab* de las musulmanas.



Leyes alimentarias del Islam



Una

Una de las preguntas más frecuentes que suelen hacer los que desean conocer el Islam es: ¿por qué prohíben el alcohol y el cerdo?



Una de las preguntas más frecuentes que suelen hacer los que desean conocer el Islam es: ¿por qué prohíben el alcohol y el cerdo?

Para responder a esta pregunta debemos hacer una aclaración importante:

Al-lah permitió a los musulmanes todo lo que produce la tierra y lo expresó claramente en el Corán (2:29).

Eso incluye todos los alimentos, menos las sustancias que son sucias y dañinas para la salud o que provocan embriaguez.

Ahora hablaremos sobre la prohibición del cerdo y del alcohol.

El cerdo

El cerdo se prohíbe claramente en el Corán, pese a que los árabes de la época de su revelación no lo conocían como tal. Es contradictorio ver cómo algunas personas reniegan de que en el Islam sea vedado su consumo, como si no hubiera otras religiones que también lo prohíben (como el judaísmo, por ejemplo), o como si no se encontrara registrado en el Antiguo Testamento. Es más, algunos eruditos y estudiosos de la religión afirman que hasta para los mismos cristianos es ilícito, porque existen evidencias de su prohibición en el Nuevo Testamento, un ejemplo se puede encontrar en Hechos 10: 9-16.

¿Y por qué es imposible que Al-lah nos pruebe prohibiéndonos algunos alimentos después de habernos permitido casi todos para probar nuestra fe y obediencia, como pasó con Adán, a quien le permitió comer las cosas buenas, excepto un árbol específico?



¿Y por qué es imposible que Al-lah nos pruebe prohibiéndonos algunos alimentos después de habernos permitido casi todos para probar nuestra fe y obediencia, como pasó con Adán, a quien le permitió comer las cosas buenas, excepto un árbol específico?

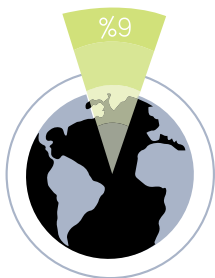


Los embriagantes y el alcohol

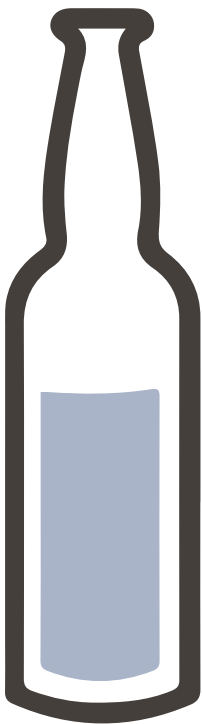
La lucha contra los vicios que destruyen vidas humanas y la legislación de regulaciones estrictas que protejan la salud, es una de las obras más importantes de todo Estado o gobierno, cualquier descuido en ello deriva en terribles consecuencias.

Puede que muchos se sorprendan al conocer los resultados de los estudios de la OMS (Organización Mundial de la Salud 11-2-2011) y la universidad de Oxford (presentados en la revista *Nature* de fecha 15-3-2012): Que los muertos por consumo de bebidas alcohólicas cada año superan a los muertos por el SIDA, la malaria y otras enfermedades juntas, y son el triple de muertos que los producidos por todas las guerras, genocidios y terrorismo de ese año.



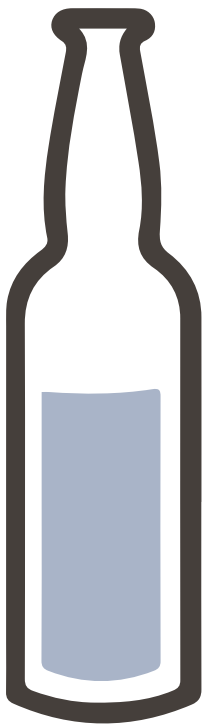


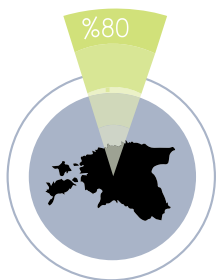
Cada año mueren por causa de la adicción al alcohol más de millón y medio de personas, **y entre ellos 320.000 jóvenes de entre 15 y 29 años,** y esto significa el 9% de todas las muertes anuales de este grupo de personas.



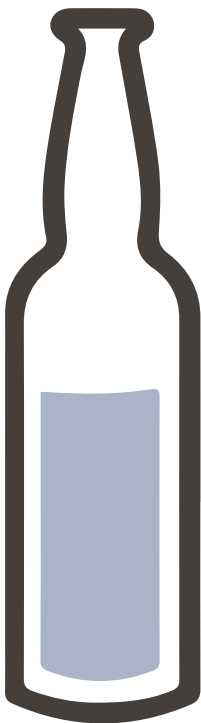


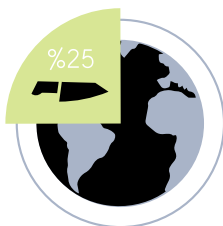
Según la Organización Panamericana de Salud (OPS), México ocupa el séptimo lugar en el mundo de personas muertas en accidentes de tránsito relacionados con el consumo de alcohol: 24 mil personas al año aproximadamente.



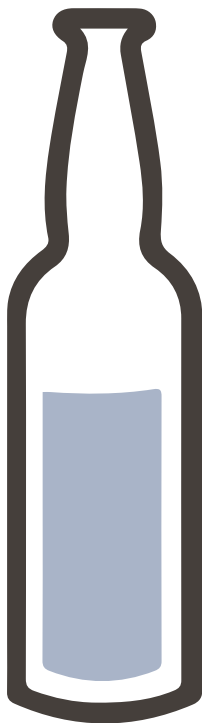


Los informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) demuestran que el **85% de** los colombianos menores de 18 años ha consumido alcohol, y que el 15% de la población tiene alguna enfermedad relacionada con el consumo de alcohol.



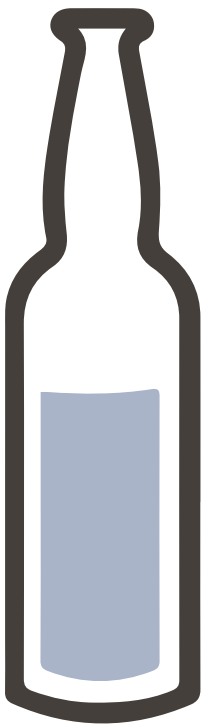


Un estudio realizado en Quito en 2010 arrojó que el 41% de los menores de edad estudiantes de 42 de los colegios de la ciudad, consumían alcohol de manera moderada, y el 59% consumía alcohol de forma excesiva, muchos de ellos desde los 10 años de edad.





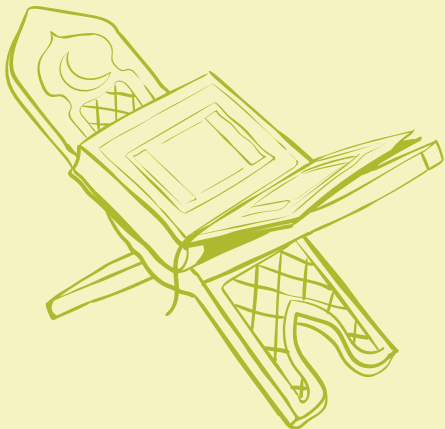
Todos los estudios e informes de la OMS instan a los estados a tomar medidas estrictas para disminuir o impedir todas esas desgracias diarias relacionadas con el alcohol.





El Instituto Nacional de Toxicología reporta que el 70,37% de los conductores y el 83,33% de los peatones muertos en accidentes de tráfico en España, dieron positivo para alcohol con tasas elevadas de alcoholemia¹.

¹ https://www.administraciondejusticia.gob.es/paj/PA_WebApp_SGNTJ_NPAJ/descarga/MEMORIA_TRAFICO_2013_03_19.pdf?idFile=fde7f15-724ab-461c-9530-acbebd17f6a7



¿Cómo trata el Corán con el alcohol y el vino?

El Islam no esperó que vinieran informes de la OMS para descubrir el efecto del alcohol en el individuo y la sociedad, pues Quien creó al ser humano es Quien sabe lo que más le conviene.

Cuando el Islam les llegó a los árabes, estaban sumergidos en el alcoholismo y disfrutaban de beber toda clase de licores, se enorgullecían de ello y gastaban en ello mucho de su fortuna.

La forma en que se trata el tema de los embriagantes y su consumo en el Corán es lógica y ecuánime. No niega que exista uno que otro beneficio, como lucrar con él, o el gusto y la relajación que siente la persona que lo consume. Sin embargo, su perjuicio es aún mayor, ya que dejar de consumirlo es toda una odisea, en muchos casos imposible de hacer, y ni qué hablar de los daños a la salud.

Dice el Corán al respecto: {Te preguntan acerca de los embriagantes y las apuestas. Diles: "Son de gran perjuicio, a pesar de que también hay en ellos algún beneficio para la gente, pero su perjuicio es mayor que su beneficio"} (Corán 2:219).

Luego llegó la confirmación de su prohibición aclarando que es una obra de Satanás que siembra la enemistad y el odio, e impide realizar buenas obras. Se le preguntó a la gente en el Corán: "¿Van a dejarlo?". Y dijo la gente: "Lo dejamos, lo dejamos", y vertieron los licores en las calles de Medina en obediencia al mandato de Al-lah en el Corán.

Los pecados y el arrepentimiento



La

La filosofía de lo errado y lo correcto es uno de los problemas que presentan varias religiones y creencias, que a su vez difieren en el modo de tratar con las faltas, los pecados, y el arrepentimiento.



El Islam es muy cuidadoso a la hora de mirar la naturaleza del ser humano, una naturaleza creada por Al-lah, y en la cual Él dispuso que existiera la inclinación por el bien y por el mal. El Islam no trata al hombre como un ángel que no comete errores, y por eso reconoce que todo ser humano se equivoca. Cada uno de nosotros es libre de escoger entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad, y eso nos hace responsables de las decisiones que tomamos.

Por lo anterior, el Islam basa el concepto que tiene sobre el pecado y el arrepentimiento en los siguientes aspectos:

- **Lo que encontramos** en el Corán es el hecho de que el pecado y el arrepentimiento tienen relación exclusiva con la persona y no involucra a los demás, por lo que no hay cabida para pecados heredados ni para condenar a un recién nacido por algo que él no hizo. Todo ser humano nace puro y libre de pecados. Este principio también establece que no existe persona alguna que tenga la facultad para perdonar. Así, aprendemos que el pecado cometido por nuestro padre Adán (la paz sea con él) es suyo nada más, y que él fue perdonado una vez que se arrepintió; lo mismo sucede con las faltas que cometen sus hijos (el resto de la humanidad). Cada quien es responsable de sus actos. Este fundamento fue enseñado por todos los profetas, tal como lo encontramos en el Corán, cuando Al-lah nos dice: {¿No le han informado de lo que contienen las páginas reveladas a Moisés y a Abraham, el fiel cumplidor? Que nadie cargará con pecados ajenos, que el ser humano no obtendrá sino el fruto de sus esfuerzos, que sus esfuerzos se verán, que será retribuido con una recompensa total, y que ante tu Señor se ha de comparecer finalmente} (Corán 53:36-41).



Para que el arrepentimiento sea aceptado en el Islam, está la condición de dejar de cometer la falta, deplorar el pecado cometido, y proponerse con determinación no volver a cometer un error semejante. En caso de que se haya perjudicado a otros, se debe reponer el daño provocado.



- **El arrepentimiento** es una de las formas de adoración más sublimes, es asequible a todo mundo, no necesita que se haga en un lugar específico, ni frente a alguien o con el beneplácito de alguna persona. Es un acto muy personal y privado entre el individuo mismo y Al-lah, nuestro Creador, Quien también es conocido con el nombre del Perdonador y el Misericordioso. En el Corán se nos describe el arrepentimiento como una de las características de los



piadosos que serán agraciados con la gloria en el Paraíso. Dice: {Aquellos que al cometer una obscenidad o injusticia invocan a Al-lah pidiendo perdón por sus pecados, porque saben que solo Dios perdona los pecados, y no reinciden a sabiendas} (Corán 3:135).

Para que el arrepentimiento sea aceptado en el Islam, está la condición de dejar de cometer la falta, deplorar el pecado en el que se incurrió, y proponerse con determinación no volver a consumir un error semejante. En caso de que se haya involucrado a una persona causándole algún perjuicio, se debe reponer el daño provocado, para que así se pueda alcanzar el perdón. Ahora bien, si por alguna razón reincide, se cuenta como una falta nueva que no afecta el hecho de que hubiera sido perdonado por su arrepentimiento anterior, ya que se trata de un pecado “nuevo” y por el cual debe arrepentirse.

De esta forma, el Islam le enseña a la persona la manera de lograr el equilibrio entre su búsqueda por alcanzar la perfección, humanamente hablando, y la realidad de su condición humana propensa a cometer errores. En cualquiera de estos dos casos (permanecer firme y lejos del pecado, o caer en él), no se debe perder el norte, y siempre hay que encomendarse a Al-lah, pidiéndole Su guía y perdón.

Aquí reside la diferencia entre los virtuosos y los demás. El Corán nos dice que la diferencia está en que los virtuosos, cuando caen en pecado, recuerdan a Al-lah y retornan a Él arrepentidos; mientras que los otros insisten en su pecado sin recordarlo ni enmendarse (Corán 7:201-202).



El Islam enseña que no hay cabida para pecados heredados ni para condenar a un recién nacido por algo que él no hizo. Todo ser humano nace puro y libre de pecados.





La dualidad fe-razón



Algunos

Algunos dicen que la fe contradice a la razón y al método científico, pues ven la práctica religiosa como el origen de errores, leyendas y supersticiones; mientras que ven la ciencia y la filosofía como el camino al conocimiento sistemático y a la certeza establecida por los requisitos de la investigación científica, la lógica y la experimentación, etc. Este modo de pensar es parcialmente cierto y parcialmente errado.



Algunos dicen que la fe contradice a la razón y al método científico, pues ven la práctica religiosa como el origen de errores, leyendas y supersticiones; mientras que ven la ciencia y la filosofía como el camino al conocimiento sistemático y a la certeza establecida por los requisitos de la investigación científica, la lógica y la experimentación, etc. Este modo de pensar es parcialmente cierto y parcialmente errado.

Lo cierto es que hay varias religiones que contradicen a la razón y la desdeñan, sus fuentes y libros sagrados están plagados de leyendas y supersticiones que contradicen a las leyes naturales y a la ciencia.

Lo errado es aplicar este juicio a todas las religiones sin considerar las diferencias cualitativas que hay entre ellas respecto a sus fuentes, sus contenidos, sus métodos y sus evidencias.



Quien lee el Corán no necesita profundizar mucho para ver que anima al intelecto humano a meditar y razonar.

Quien lea el Corán (fuente principal del Islam) verá que le da al razonamiento un lugar que no se lo da ninguna otra religión y quien lee el Corán, no necesita profundizar mucho para ver que anima al intelecto humano a meditar y razonar hasta el punto de repetir la pregunta retórica “¿es que no razonan?” más de trece veces.

El discurso coránico aplica la razón en varios asuntos, por ejemplo:



El Corán se dirige al individuo racional, de mente abierta y libre de todo complejo, egolatría, traumas e ignorancia. Expone las evidencias de la necesidad de creer en Al-lah de un modo racional y lógico en numerosas ocasiones, por ejemplo: {¿Acaso surgieron de la nada [sin Creador] o son ellos sus propios creadores? ¿O crearon los cielos y la Tierra? No tienen certeza de nada} (52:35-36).



Debate las pruebas de los oponentes y refuta las que no se basan en evidencias lógicas y racionales, por ejemplo: {Diles: "Traigan pruebas, si es que dicen la verdad"} (Corán 2:111).



Reprueba a quienes no usan su intelecto y lógica comparándolos con aquellos que no usan sus sentidos, ya que ellos no reflexionan ni aceptan lo que ven y escuchan a la hora de tomar una decisión. Se los describe en el Corán de la siguiente manera: {¿Acaso [los que se niegan a creer] no viajan por el mundo, y no tienen intelecto para reflexionar, ni oídos? No son sus ojos los que están ciegos, sino los corazones que están dentro de sus pechos [los que están ciegos]} (Corán 22:46).

4



Previene sobre todos los impedimentos que llevan a la persona a rechazar la verdad, contando en ellos el hecho de que esta lo haga a conciencia, por temor a algo o alguien, o porque se haya dejado engañar.

Los obstáculos que impiden tener un pensamiento equilibrado según el Corán

- **El seguimiento ciego:** Cuando creemos en algo que nos fue heredado, el comportamiento y las tradiciones negativas afectan la forma correcta de razonar, pensar y reflexionar, impidiéndole a la persona dejar la falsedad y adherirse a la verdad. Tanto así, que la persona puede negarse incluso a revisar algo, con la excusa de que eso va en contra de sus tradiciones. Esta situación nos la describe el Corán de la siguiente manera: {Y cuando se les dice: "Sigan lo que Dios reveló", argumentan: "No, seguimos la tradición de nuestros padres". ¿Acaso imitan a sus padres a pesar de que ellos no seguían una lógica ni una revelación?} (Corán 2:170).
- **La terquedad y la vanidad:** A veces, nuestra mente descubre la verdad, pero se niega a aceptarla y la rechaza para mantener sus intereses o privilegios, o por envidia o resentimiento hacia la fuente misma de la verdad. Al-lah dijo: {Y a pesar de estar convencidos [de la verdad de los signos], los negaron injusta y arrogantemente. Observa, pues, cómo fue el final de los corruptores} (Corán 27:14).

■ **El exceso con los placeres:** A veces, la mente conoce lo correcto, pero no tiene el valor suficiente para elegirlo pues se encuentra absorbida por los placeres. El Corán nos cuenta, por ejemplo, el caso de un hombre que recibió mucho conocimiento y ciencia, y debía obrar según ellos en su vida, pero se desvió de ese conocimiento para seguir sus deseos y los placeres inmediatos, porque se había excedido tanto con los placeres que no pudo tomar la decisión correcta (Corán 7:175-176).

El Corán invita al ser humano a usar siempre la razón, a preguntar, observar, meditar y analizar su propio ser, su mundo y toda la creación, sin prejuicios ni preconceptos.

Quien en su interior esconde el rechazo por pensar y preguntar, le teme a la investigación. La religión verdadera debe provenir de Al-lah, el Creador del ser humano, Quien dispuso en su naturaleza la facultad de razonar. Por lo tanto, una cosa no puede contradecir a la otra, entonces, ¿por qué se debe tener miedo de usar esta facultad? Dijo Al-lah en el Corán: {¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Él quiere? ¡Bendito sea Al-lah, Señor del universo!} (Corán 7:54).



“

El musulmán cree que no hay contradicción entre la creación de Allah y la religión que Él dispuso para la humanidad; entonces, no hay porqué temer usar la razón e investigar.

El Islam es una religión de paz





Algunas

Algunas personas se asombran al saber que la paz tiene un lugar privilegiado en el Islam, al contrario de lo que se difunde en algunos medios de comunicación. El musulmán repite constantemente la palabra *Salam* (paz) a lo largo del día.

Algunas personas se asombran al saber que la paz tiene un lugar privilegiado en el Islam, al contrario de lo que se difunde en algunos medios de comunicación. El musulmán repite constantemente la palabra *Salam* (paz) a lo largo del día. *As-Salam*, la Paz, es uno de los nombres de Al-lah. Al-lah es la fuente de toda paz. El Paraíso, en la vida del más allá,



es conocido también como *Dar As-Salam* (Morada de Paz), el saludo del musulmán inicia con *Salam*, y las cinco oraciones diarias son culminadas con dos saludos de paz. Pero todo esto se resume en el hecho de que el nombre de nuestra religión, Islam, proviene de la raíz “paz” y, por lo tanto, se reúne en ella todo sentido de armonía y tranquilidad.



El Islam insta a vivir en paz, y para ello ordena el respeto de los derechos hasta de los seres vivos más débiles, un ejemplo de esto es el relato del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), en el que nos informa



que una mujer fue condenada al castigo del fuego, en la vida del más allá, por haber encerrado a un gato al que no alimentaba y le impedía que saliera a cazar su comida, tal como se encuentra registrado en *Múslim* y *Bujari*, quienes también nos informan que una prostituta entró al Paraíso por haber dado de beber agua a un perro sediento.



El Profeta Muhammad advirtió que quien sea injusto con un no musulmán, lo maltrate o lo cargue con más de lo que puede soportar en el trabajo, se enfrentará con el mismo Profeta en el Día del Juicio.

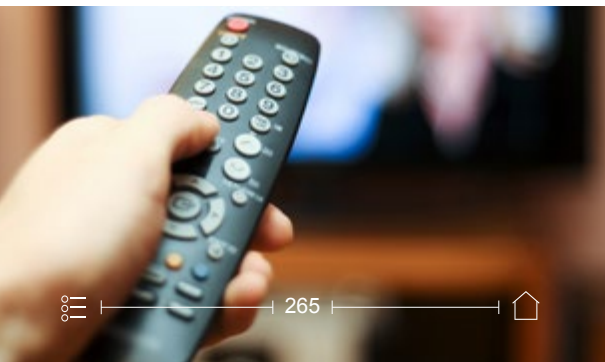
El Islam también nos da ejemplos significativos y leyes que garantizan los derechos de la gente, y enseñanzas sobre la convivencia con los demás, aunque sean de religiones o ideologías distintas. El Profeta Muhammad advirtió que quien sea injusto con un no musulmán, lo maltrate o lo cargue con más de lo que puede soportar en el trabajo, se enfrentará con el mismo Profeta en el Día del Juicio (Abu Dawud).



Pero cuando el Islam invita a la paz con el prójimo, se refiere a una paz justa que le da a cada quien su derecho, que les impide a los opresores y usurpadores cometer injusticias, y no se refiere a la paz engañosa que deja al ladrón con lo que ha robado y consuela al dueño de la casa con una compensación mezquina.

No hay que permitir que al final quede solamente la terminología ambigua y las campañas publicitarias, ambas usadas por algunas personas para difundir su propia visión de la historia y su punto de vista, ya que cada evento tiene más de una forma de ser relatado. Desgraciadamente, son pocos los que superan los obstáculos y se preocupan por ver más allá e investigar, dejando de lado lo que oyen por ahí, para ir directo a la fuente y recibir información de primera mano que les permita discernir y tomar una posición con objetividad y libertad.

He aquí algunos hechos relacionados con este tema:





LAUNCHING

CURiOSiTY

CLICK HERE

El Islam es la religión de más rápido crecimiento en la actualidad

El Islam se difunde con sorprendente rapidez en todas partes del mundo (Centro de investigación PEW), a pesar de los recursos limitados, la debilidad de los musulmanes y la dominación de los medios de comunicación global, que distorsionan su imagen con datos y ejemplos falsos de casos que no representan de modo alguno esta religión.

¿Es acaso esta expansión del Islam forzada? ¿O es que la gente está entrando a las filas del Islam de forma voluntaria y por convencimiento?

Cualquier estudioso del tema sabe que es un hecho comprobado que el respeto de los musulmanes por los derechos de los no musulmanes, su cultura y su elección confesional fue uno de los factores de mayor influencia para que la gente aceptara el Islam, y que eso no es por virtud personal de los musulmanes, sino que es la práctica de una regla que Al-lah ha prescrito en el Corán con toda claridad: {Una vez establecida la diferencia entre la guía correcta y el desvío no se puede forzar a nadie a creer} (2:256).

¿Realmente fue obligada la gente a islamizarse?



Es frecuente que el ser humano use la fuerza para imponer su opinión y su dominio y para lograr sus intereses. La historia abunda en ejemplos sobre esto entre todos los bandos, creencias y doctrinas.

La historia es testigo, por ejemplo, de las matanzas estremecedoras que tuvieron por víctimas a los aborígenes americanos tras la llegada de los conquistadores y colonizadores europeos al Nuevo Mundo, hasta el punto de que el sacerdote español Bartolomé de Las Casas nos describe las matanzas de las que fue testigo: “No consideraban a los aborígenes como a seres humanos, los consideraban inferiores a los animales”.

(Breve crónica de la destrucción de Las Indias, Bartolomé de las Casas)

¿Qué hacían los musulmanes cuando gobernaban un territorio nuevo?



Los musulmanes gobernaron Andalucía por casi ocho siglos



Esta tierra fue territorio musulmán desde el 711 e. c. hasta 1492 e. c., y la convirtieron en un centro mundial de civilización y progreso. No se obligaba a los cristianos a islamizarse; más bien se garantizaban sus derechos y mejoró mucho su comercio y su rango en el Estado, a la vez que los gobernantes musulmanes suspendieron las injusticias que los cristianos cometían contra los judíos antes de la conquista musulmana. La historia es testigo de ello.

Cuando los reyes católicos completaron la derrota de los musulmanes en la Península Ibérica, prohibieron las manifestaciones de la fe islámica, los mataron y los exiliaron. También promovieron los tribunales de la Inquisición para perseguir y castigar a quien mantuviese su fe en el Islam, en el judaísmo o en cualquier otra creencia, aunque fuera en secreto.

Así, los musulmanes fueron expulsados. Es interesante señalar que, junto con el destierro de los musulmanes de Andalucía, los judíos también fueron exiliados y acompañaron a los musulmanes en el exilio a tierras islámicas, donde encontraron refugio, seguridad y una vida digna. De hecho, la llamada “época dorada” del judaísmo la vivieron los judíos en tierras islámicas, bajo el gobierno musulmán.



Los musulmanes gobernaron Egipto durante más de 1.400 años y preservaron los derechos de los cristianos coptos



Los musulmanes gobernaron Egipto desde el inicio de la divulgación islámica. Amr Ibn Al As, uno de los discípulos del Mensajero de Al-lah, lo conquistó. En su campaña, no solamente les aseguró a los egipcios el cuidado de sus tradiciones, religión y lugares sagrados, sino que los liberó de la injusticia y el maltrato al que los sometían los romanos, pese a que compartían, en principio, la misma religión. Les devolvió a los cristianos coptos la libertad de practicar su religión y la seguridad, de tal modo que hoy en día forman parte de la sociedad egipcia conservando sus tradiciones religiosas.

**En Indostán
Los musulmanes
gobernaron en
el subcontinente
indostano cerca
de mil años, y el 80% de los
habitantes no eran musulmanes.**



Preservaron los derechos y los ritos de adoración de los habitantes de otras religiones, detuvieron la persecución que cundía antes contra los cultos minoritarios. Todos los historiadores coinciden en que el Islam no se extendió por la fuerza y que no se obligaba a la gente a islamizarse.



El país musulmán de mayor población se Islamizó sin guerras ni ejércitos



Indonesia tiene la mayor población musulmana del mundo, pues de sus 250 millones de habitantes, el 87% son musulmanes. El Islam se difundió en esta tierra por el comportamiento de los comerciantes musulmanes que la frecuentaban desde el siglo VI de la hégira, y nunca la invadió ningún ejército musulmán ni conoció las guerras, sino después de la invasión colonialista portuguesa, holandesa e inglesa.





Entre el Islam y la realidad de algunos musulmanes



¿Qué

¿Qué significa esta gran contradicción? Es algo que dicen algunos cuando conocen las leyes del Islam que instan a tener buenos modales, a civilizar la Tierra, a ser humanitarios y a difundir la paz entre la gente, luego ven algunos individuos que se dicen musulmanes pero que están muy lejos de estos principios... ¿Será posible que ellos sean seguidores de la práctica religiosa verdadera?

La verdad es que esto es muy confuso y debe analizarse desde varias perspectivas:

- No todos los que se declaran musulmanes o nacieron en el seno de una familia musulmana son musulmanes practicantes, existe mucha negligencia o desvío lejos de la esencia del Islam. Hay musulmanes que no saben del Islam más que el nombre.
- No es posible atribuir los errores de la gente a sus religiones o ideologías. No es posible decir que la crueldad de Hitler fue por su religión o decir que el cristianismo promueve la violencia solo porque Hitler nació cristiano, o que el ateísmo promueve el genocidio solo porque Joseph Stalin mandó matar a decenas de millones de personas y era ateo... serían todos alegatos alejados de la objetividad y la verdad.



No es correcto atribuir los errores de la gente a sus religiones o ideologías.

- Existen varios ejemplos de virtud y grandeza de personas que mostraron el Islam como es, y que por medio del apego a sus enseñanzas contribuyeron al desarrollo de la civilización en todo el mundo a lo largo de la historia. En nuestros días, son muchas las personas que siguen mostrando lo mejor de sí mismas gracias al Islam.
- Nadie niega los hechos que ha descubierto la medicina moderna ni se abstiene de un tratamiento médico por algunos casos de médicos negligentes. Nadie combate la educación o prohíbe a sus hijos estudiar solo porque hay escuelas o maestros que faltan el respeto a esta honrosa actividad. Lo importante es la esencia del asunto y no los ejemplos negativos que alegan pertenecer al mismo.
- Pese a la nube que opaca la verdadera cara del Islam, creada por el ataque lanzado en su contra por parte de sus detractores y algunos de sus mismos seguidores, quienes deforman sus principios y enseñanzas auténticas, sigue habiendo mucha gente que es capaz de verlo como es, razón que los lleva a convertirse, sin importar su origen o procedencia.

“

Nadie combate la educación o prohíbe a sus hijos estudiar solo porque hay escuelas o maestros que faltan el respeto a esta honrosa actividad.



Un enfoque nuevo

¿Cuántas veces dudaste en decidir algo y aprovechar una oportunidad favorable, y sigues hasta hoy culpándote por haber dudado tanto?

La mayor dignidad del ser humano es su libre albedrío y su capacidad de tomar una decisión que lo favorezca, sin temor ni aprensión.

Si la firmeza ante los ataques y el desafío a los obstáculos se considera un valor elogiabile y digno de halago, entonces, el valor para tomar una decisión beneficiosa o para reconocer el error cuando se descubre la verdad, es mucho más digno de admiración y elogio. El dominio sobre uno mismo, sobre el ego y la vanidad, tiene un gran efecto en el alma y la personalidad.

Ahora que has tenido la oportunidad de conocer el Islam desde sus propias fuentes, date la oportunidad de pensar y reflexionar sobre todo lo que has leído.

Si has descubierto la esencia de esta práctica religiosa y su belleza, y sientes la necesidad de investigar y estudiar más sobre el Islam y sus virtudes, tienes una amplia gama de lecturas, investigaciones, debates y cuestionamientos; pero debes enfocarlo y evaluarlo desde un ángulo nuevo.



Le agradecemos haber completado su lectura del libro y esperamos que lo haya llevado a plantearse preguntas serias o que haya estimulado algunas de sus ideas ya existentes. Nos gustaría conocer su opinión, preguntas u objeciones, las cuales analizaremos con mucha atención.

Para obtener más información sobre el Islam:



LAUNCHING
CURiOSiTY
JUST SCAN IT.!!



THISISLAM.net

Compártenos
tu experiencia

i n f o @ m o d e r n - g u i d e . c o m